



PINARES DE CARRASCO

(Fotografía JUAN CARUSO)

Inmediato a los lagos de sorprendente belleza, que constituyen un magnífico balneario de agua dulce rodeado de cómodas viviendas, se han formado lozanos pinares que se recorren a caballo, permitiendo el doble ejercicio del hipismo y la natación.

PIEDRAS venerables, papeles abarquillados y amarillentos, museos, archivos. Confesamos nuestra timidez inicial ante los testigos mudos de nuestro pasado. Timidez que se desdobra ante las personas acostumbradas al contacto de las cosas viejas, y por viejas venerables, y por venerables serias, y por serias...

—Tome una estampilla dominicana. Usted debe ser filatélico. Yo no soy tan zonzo como para entretenerme en esas cosas — así me dice sonriendo el señor Simón S. Lucuix, director de la Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.

Me agrada el buen humor de la gente, es distintivo de buena salud y auténtica seriedad, porque la otra seriedad es patrimonio del burro, que nunca ríe.

Iniciada la confianza, superado el motivo de mi visita, el hilo conductor de la curiosidad nos lleva al papel y al libro. No abarquillado y amarillento, sino con frescura de un año, aunque reproduciendo papeles de más de dos siglos. Un documento tan antiguo como el "Diario de Bruno de Zabala sobre su expedición a Montevideo", editado por el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay en 1950. Es como si dijéramos, diario de una expedición al lugar que no existe. Porque el "Monte Vido" de Hernandarias era un paraje, con río y puerto natural, pero aun no era una entidad humana que se había de llamar Montevideo. Esta reproducción facsimilar del diario de Bruno de Zabala nos da la impresión de ser un viaje a la ciudad ideal del ensueño. Un ensueño nada plácido, lleno de aventura de sangre, de esfuerzo destructivo y constructivo a la vez, un viaje, al fin, al reino del esfuerzo, de la voluntad tensa, de la pasión ardiente, de la disciplina acerada, del sufrimiento sobrehumano por el que los hombres superan su propia realidad de arcilla.

A través del documento, Bruno de Zabala aparece con su perfil auténtico hispano. Mientras nada hay por delante que se oponga a nuestra decisión, la abulia consume, pero cuando la oposición pone proa a nuestro designio, entonces la acción se convierte en furia. Bruno de Zabala parece reírse de los mandatos de reyes y gobernadores, pero cuando sobre la tierra que le habían mandado fortificar y poblar se asienta la planta de otros invasores de la misma estirpe, los lusitanos, capitaneados por el Maestre de Campo Don Manuel de Freitas Forseca, entonces Zabala se convierte en un ejemplar inconfundible de conquistador español. Ya no hay reposo ni duda. El remanso de días anteriores se ha convertido en obsesión combativa. Perrechaba embarcaciones y regimiento hombres, prepara convoyes, acumula bastimentos, comienzan las escaramuzas para castigar a los intrusos, no acepta parlamentos que no sean para reconocer su derecho. Ya no ve nada de lo accesorio. Su mirada resolutiva se dirige únicamente al fin propuesto, y no se desviará del camino que conduce a ese fin. ¿Su belicosa actitud romperá el equilibrio de paz entre los reyes de España y Portugal? Eso está fuera de sus cálculos. Se siente ofendido, y más que reparar la justicia de los tratados lo que hace es vengar la ofensa que le han inferido. Siempre la reacción individual prevaleciendo sobre la colectiva en las grandes decisiones de la historia de España. Siempre la afirmación del hombre individual sobre la consideración al hecho nacional en las grandes empresas de nuestra configuración histórica. Mientras la historia deperda del hombre como entidad absoluta, todo irá bien, pero cuando la historia se alimenta de masas... cualquiera sabe lo que podrá pasar a los españoles en un pleito histórico donde el individuo desaparece ante la masa.

Bruno de Zabala se limitó a hacer en "monte vido" lo que el genio de su pueblo venía haciendo en todo el Nuevo Mundo. Desde Magallanes hasta California se iban

Entrevistas Sin Palabras

BRUNO DE ZABALA

...además que en 1724, cuando se fundó Montevideo, como se ve en el mapa, pero para defender en la frontera...

...la vida nueva de Montevideo, y así quedaba el paraje, al llamar Cortesaria a Montevideo, desde luego no a la ciudad, sino a la zona, y en 1724, cuando se fundó Montevideo, como se ve en el mapa, pero para defender en la frontera...

Diario de cuando se poblaron los portugueses en Montevideo y se les obligó a retirarse, por las disposiciones de mi Padre, Dr. Bruno Mauricio de Zabala que se le dio por la orden que tenía en su R. Instrucción y fortificó la Ciudad de Montevideo, el qual Diario encuentro entre los Papeles de mi Padre y la letra es de su Sec. Dr. Matías de Goycuria = Francisco Bruno de Zabala y tres phogoj #

Ultimos párrafos del diario de Bruno de Zabala, con la firma del hijo del fundador. Francisco Bruno de Zabala.

escalando una serie de fundaciones que daban el tono civilizador de la conquista, en contraposición al otro aspecto negativo, destructivo, que la misma conquista bélica llevaba consigo. Asombra aun hoy día el hecho de expediciones como la de Hernán Cortés desde México a Honduras; o la de Orellana salvando los Andes por el Ecuador, llegando a la hoya amazónica, y en un recodo del río que llevaría su nombre construir un astillero y armar un barco, con el que descendería el río inmenso y llegaría a España; y las idas y venidas de conquistadores y pobladores desde Buenos Aires a Lima y viceversa, atravesando el Alto Perú, y lo mismo desde el Caribe a Buenos Aires. Y lo más asombroso, que en los lugares más escondidos de la selva o en los más inhóspitos de la cordillera, el sentido misional y fundacional de España dejase piedras labradas, y chozas con reducto gubernativo, y espadañas para la congregación de las gentes, testimonios de un propósito voluntarioso y consciente de crear una historia nueva.

En la guerra como en la guerra. La prosa romancera de Bruno de Zabala nos dice: "Al mismo tiempo supe que el Gobernador de la Colonia le había socorrido con gente, y a las pocas horas quellingo sin que se pudiese impedir por auelro executado antes quetuniese noticia desudesembarco, y assi procuré seirle paraquenolo hiziese otrauez quitárdole más de 1200 caualos y mucho ganado, con la desgracia quele sobreuino dequeamarsele sus sembrados, por cuio accidente repitio otro Aiudante aueirme le huziese sauer sitenia orden demi Rey paradeclarar la Guerra pues mis operaznes, lo dauan aentender y quelos Instrumentos dequeam-aui balido paraasas extorsioneslosteria guardaos paraembarselos al suio aloquelesrespondi que las quetenia repetidas del mio heran de mantener vnabuena correspondensia comolo auia echo, y que el Insendio de los campos naseria de algunas de las muchas casualidades aquestabamos espuestos eneste Paiz. Yquenoygnoraba los nombres (de los) que auian conduido el socorro a Montevideo". Esta es la prosa, pero la intención era

muy otra. En párrafo siguiente dice: "y embarcado en los dos navios menores todoel-tren dela Artilleria conqueauia deatacarlos ensu fortifizan, y dispuestos los biueres, y munisiones assiportieracom por mar, pues la disposizion mia fue dembestirles aunmismo tpo, porlas dos partes..." Total, que las buenas palabras no disminuían el propósito de embestir, a lo toro español, fogueado el ánimo por la deslealtad del invasor.

Y en la misión repobladora, conduciendo hombres para el asentamiento de la nueva tierra. Desde 1724, el primer núcleo ciudadano montevidiano lo forman seis familias "con un total de 33 personas entre hombres, mujeres y niños". En 1726 desembarcan en Montevideo 20 familias procedentes de las islas Canarias, con un total de 100 personas. Y el 33 queda aún como exponente de una raíz inicial de la ciudadanía, como en el siglo XIX lo sería de reconquista de la libertad.

La caligrafía facsimilar clara y correcta, con rasgos arábigos, abren en el lector sensible un interrogante de nuevas curiosidades. Y el papel no la satisface, gracias a la pericia de Domingo Petrarca, por orden del mismo Bruno Zabala. En la lámina III aparecen rectangulares las parcelas de tierra que, frente a Puerto Chico, formaron el primer recinto urbano. Los nombres de algunos de estos pobladores han pasado a la historia en la toponimia callejera, pero es conveniente recordarlos: Juan Bautista Callo, Pedro Gronardo, Jorge Burques y Eugenio Eustache llamado "Pistolete".

Junto a estos nombres de verdaderos fundadores, los que hacen pie a tierra y en ella afirman su estirpe y crean un nuevo estilo de generación, están los que van y vienen. El Capitán de Caballos Don Pedro Millán, el Capitán y Maestre don Bernardo Sumarategui, que comandaba la nave "Nuestra Señora de la Encina", y clérigos y castrenses para los basamentos de templos y cuarteles. Y los indios de Misiones, y los charúas para el entrevero.

La publicación del "Diario de Bruno de

Zabala sobre su Expedición a Montevideo" en sus dos manuscritos, el existente en el Archivo del señor Octavio C. Assunção y el del Archivo General de la Nación, de Montevideo, la caligrafía de ambos del Secretario del fundador don Mathías de Goycuria, encontrados por Francisco Bruno de Zabala entre los papeles de su padre transcritos al romance impreso por el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, bajo la custodia de los señores Ariosto D. González, Carlos Pérez Montero y Octavio C. Assunção, con prólogo y notas del señor Ariosto D. González, es el mejor homenaje al fundador de la ciudad capital. El río de la aventura colorizadora se hizo cauce consciente, sistemático, humano. Asentar a los hombres sobre la tierra, fortalecer su residencia para evitar depredaciones de piratas, dar norma jurídica a la convivencia, cimentar el desenvolvimiento de las instituciones hasta lograr la formación de un nuevo pueblo. Todo se halla en esas páginas que la reproducción facsimilar nos muestra con frescura de horas, en la paternidad de los siglos.

Contemplado hoy en el bronce de su monumento, en la plaza de su nombre, ayer fortaleza de su fundación, Bruno de Zabala nos aparece realizado gracias al romance de su diario. Cuando los héroes son sólo de bronce, nos dejan fríos. Pero si los evocamos en su palabra, la que ellos escribieron o la que mandaron escribir, entonces alcanzan toda su dimensión de hombres. No es la espada la que construye pueblos sino la palabra. "Si se considera la historia — dice Solorzano Pereira en su "Política Indiana" — más lugares y provincias se hallará haber perdido gobernadores de capa y espada que letrados". Por malaventura del hombre, la espada es también necesaria, y el auténtico creador de pueblos y conductor de los mismos es aquel que, según la sentencia latina, "una mano sua faciebat opus et altera tenebat gadium". Una mano para la obra y la otra empujando la espada, para que nadie nos mancille la obra de nuestro espíritu que la mano modela.

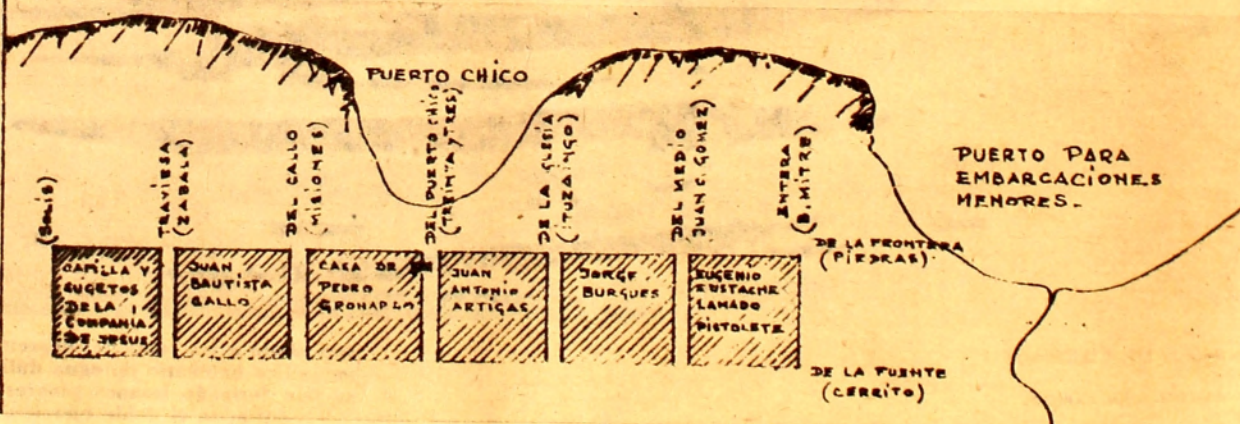
Zabala no fué hombre de letras en el sentido literario de la palabra, pero sí en el humano. La obra de su impetu la forjó guiando hombres con la espada, pero quiso dejar testimonio de su más alta misión, ordenando a su secretario diera fe de su espíritu fundador con la palabra. ¿Qué queda de su menester bélico? Nada. Pero de su empresa fundadora queda esta ciudad de Montevideo, cuyos cientos él hizo medir y empotrar sobre la tierra de su misión. Y aquella visión de aldea junto a las arenas de Puerto Chico, y aquellos cuatro asentamientos que sumados formaron el primer ciclo de los 33, es hoy esta urbe de un millón de almas que habla al universo con el mismo verbo de su fundador, Bruno Zabala, y comparece en las asambleas internacionales pronunciando palabras de sabor democrático, liberal, pues son las palabras con las que el hombre se recrea y crea obras eternas.

Ningún testimonio nos queda de la espada de Zabala, pero salvado está el testimonio de la fortaleza que vio nacer, y la fortaleza se hizo cabildo, y el cabildo ciudad, y la ciudad nación, y la nación pueblo en la empresa conciliadora de intereses contrapuestos para el progreso armónico de las instituciones, con el espíritu de su fundador: "En todo este tiempo se les ha hecho ver (a los portugueses) que las Ordenes que tengo del Rey son de mantener la mejor correspondencia con ellos como lo he practicado; pero para defender su Paiz hasta perder la vida no necesitó de ningunas y assi en nada se ha faltado a la mayor Cortesaria con ellos en todo lo que no ha sido permitirles usurpar el Terrero por lo que espero que su mag.d se dé por servido".

F. FERRANDIZ ALBÓRZ.

(Especial para EL DIA).

PRIMERAS "QUADRAS" DELINEADAS POR EL ING. DOMINGO PETRARCA, EN LA RIBERA DEL PUERTO, BASE DE TODO EL TRAZADO POSTERIOR DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO - 1724.



Los cuatro primeros cuadros de los cuatro primeros propietarios fundadores de Montevideo, cuyas familias sumaban 33 personas, número esencial en la historia uruguaya.

ASTROS EN PUNTA DEL ESTE ☆ Apuntes de PIERRE FOSSEY



"IL COLLEONI" EN MONTEVIDEO

MONTEVIDEO admira, desde hace unos días, agigantando su ambiente, la figura de una de las más famosas estatuas ecuestres que se hayan realizado en el mundo. Aunque lejos estemos ya de aquellos guerreros profesionales, para los que no contaba más que sus servicios interviniendo en distintos bandos, y se hayan perdido en el recuerdo la mayoría de ellos, queda uno que por su entereza, decisión y talento militar mereció el recuerdo del bronce. Este perdurable recuerdo subsiste a través de una excepcional estatua realizada por Andrea de Cione, llamada El Verrochio, y desde entonces, su increíble fuerza emana al orbe entero la potencia de algo más inmortal aún: el arte.

Junto a esto podemos destacar la iniciativa del Intendente Don Germán Barbatto, quien tuvo esta feliz idea, uno de los aciertos más grandes en materia de arte que se hayan llevado a cabo en nuestro país.

El valor plástico de la obra es inmenso, y no escapó a su influjo, casi ningún escultor que tuvo que plasmar en monumento ecuestre, la figura del soldado y su cabalgadura. Por el contrario, la influencia fue grande, y esta obra maestra en la estatuaría fue y es la meta ambicionada por el artista del mármol, la piedra o el bronce. Observando el efecto que causa el block de fuerza broncea, su indomable potencia, el conjunto armonioso que incuba esa potente expresión total, no podemos menos que admirar el contraste con las fuerzas expuestas a través del gesto fiero del jinete, de la imponente majestuosidad del animal. Tales contrastes están balanceados por el movimiento opuesto de los dos, y mientras el jinete clava su dilatada mirada a un lado, irguiendo la cabeza bajo el alero del casco guerrero, el animal cede ante la rienda su maravillosa testa, con la expresiva rebeldía de otra vital fuerza que obedece a la inteligencia, pero que se mantiene intacta su primitiva faz potencial. No veamos en la estatua, la docilidad expresada, ni la espectacularidad de algo vacío, admiremos un conjunto de vital composición hercúlea, que posee de origen esas esenciales fuerzas primitivas e instintivas dotadas por la naturaleza. Esas fueron quizás las bases para levantar el todo del monumento, el todo de concepto armónico. Había un gran tema en la campaña realizada por el guerrero, la aureola indomable e infalible de su genio militar, pero todo ello había que hacerlo perdurar y cuantos monumentos de grandes guerreros se hallan diseminados por el mundo. Creemos que constituye ejemplo de imponente empuje soberbio, de inmensa grandeza condensada en las armaduras frías del hierro protector. Es verdaderamente una creación que superó todo lo que dejamos antedicho como elementos de apego a la naturaleza. Esta no pudo existir así. La fuerza del artista superó todo lo creado por ella, y agigantó en un block de tempestuoso impulso, la severa grandeza del gesto. No nos toca a nosotros por cierto analizar una obra maestra, que ya ha sido consagrada por cantidad de generaciones, y aún vive en su momento supremo, pero no podemos disminuir la impresión que nos causa ese fuego interior, puesto como un arranque a nivel de tierra. Porque nos dicen su gesto, su expresivo don de inmensidad vital, su corteza de bronce de volcánico modelado, la sangre hecha fuego de



El "Colleoni" en el pedestal provisorio frente a la Municipalidad.

las venas que saltan por la superficie generosa de los ampulosos planos de tremenda contextura que late en el metal.

La Historia del Arte dice respecto al autor de la estatua: "La obra del florentino Andrea de Michele di Francesco de Cione (1435-1488) se desarrolla entre los dos periodos del Renacimiento Italiano. Comenzó como aprendiz en el taller de Giuliano Verrochio de donde vino que se le llamara también Verrochio. Es autor de "Cristo y Santo Tomás" que está en San Michele de Florencia, y que es su obra capital. Su "David", que se conserva en el Museo Nacional de Florencia fue realizado en 1476. Bartolomeo Colleoni se alza ante la iglesia de los Santos Juan y Pablo de Venecia, sobre simple basamento que proyectó Leonardo".

Observemos el movimiento de avance. Las dos patas que se asientan en la tierra con total firmeza, la que aún afirmada está en el momento intermedio, y la delantera izquierda que, como un arco, avanza con extraordinario brio. Todo el empuje asentado en los miembros fugan de atrás hacia adelante. Casi se escurre y alarga el anca para dar todo el peso del poder en el pecho del bruto, que condensa la fuerza del movimiento partiendo el espacio. Fijese también la similitud del movimiento

del jinete. Las piernas forzadas hacia atrás, dejan imponer la armadura del pecho que se yergue hacia arriba aspirando la fuerza de las dilatadas narices y de los ojos detenidos y agrandados, la boca con el labio inferior, toma el mismo movimiento, y el brazo izquierdo ase las bridas, elevándose también hacia la altura del pecho. El brazo derecho en ligero ángulo juega con la pata trasera izquierda del caballo la armonía necesaria al equilibrio. Nótese dentro de los grandes planos, los movimientos musculares donde domina el conocimiento perfecto de la anatomía del animal, y aún dentro de esos planos más pequeños, adviértase el juego zigzagueante de las venas, que dan al modelado un sabor de vital verdad. Como aún dentro de la totalidad, se conservan detalles de imprescindible valor plástico, y cómo supo el artista eliminar lo que no favoreciera al efecto general buscando las masas, y moviéndolas con empuje creado al fin único: la monumentalidad.

Porque si en alguna escultura aparece ésta en su aspecto más definido es en "Il Colleoni", estatua ecuestre que nuestro gobierno ha tenido la feliz idea de hacernos llegar...

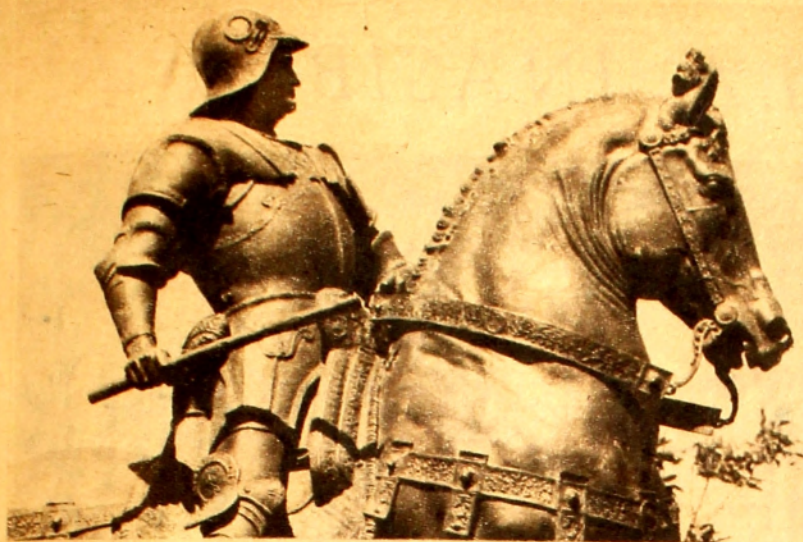
E. V

**¡ENO me deleita...
y me conviene!**

La mayoría de las muchachas hacemos una vida sedentaria. Por ello nuestras funciones digestivas suelen ser perezosas, produciéndonos autointoxicaciones, irritabilidad y falta de apetito. Si usted suele padecer estas molestias, combálas eficazmente, como yo, tomando ENO por las mañanas.

Tome "SAL DE FRUTA" ENO

DELICIOSA, SALUDABLE Y DE ACCION SUAVE



Perfil del Colleoni que expresa toda la reciedumbre de la concepción artística.

"NUESTRO" COLLEONI EN FLORENCIA

CUANDO en el 1496 se levantó el monumento al Colleoni en el Campo de SS. Giovanni y Paolo, toda Venecia concurrió a admirarlo produciendo, dicen las crónicas de la época, un sentimiento de atónita maravilla, de casi religiosa estupefacción frente a tanto prodigio. La fuerza, la audacia, la pasión arrolladora del Condottiero dominaba la materia, dándole el fuego y la vibración de la vida sufrida y peleada, haciendo del grupo ecuestre un algo poderoso de músculos tensos dispuestos a la lucha. El Hombre del Renacimiento, el tipo ideal del aventurero genial y audaz, quedaba inmortalizado para siempre. Andrea Verrocchio con dedicación y con amor había trabajado en su obra maestra, sin alcanzar la gloria de poder llevarla a término. Le tocó a su discípulo veneciano Alejandro Leopardi continuar la fusión, agregarle las preciosas cinceladas y levantarlo sobre el ágil y elegante basamento. También Florencia admiró y se enorgulleció de la obra maestra última de su Verrocchio, pero no sin el disgusto de que hubiera sido creada para quedar lejos de sus muros.

Ahora, a la distancia de cuatrocientos cincuenta y cinco años, el milagro se ha repetido: el monumento al Colleoni ha vuelto a su patria de origen: en la primera quincena de agosto el patio del Palacio Strozzi, bello ejemplar de la arquitectura civil del Renacimiento florentino, acogió bajo sus arcadas severamente elegantes, para una exposición de pocos días, la copia en bronce de la estatua ecuestre, como asimismo las reproducciones de dos esculturas etruscas, el llamado "Idolino", del Museo Etrusco, de Florencia, obra del siglo V a. J., y la Minerva etrusca de Arezzo, del siglo IV, a. J.

La copia del monumento de Verrocchio, en todo perfectamente igual al original, como también las reproducciones de las dos menudas estatuas etruscas, han sido ejecutadas por cuenta del Municipio de la ciudad de Montevideo, que con ellas adornará una plaza y la sala de un museo en la capital del Uruguay, demostración indiscutible de elevadísima civilidad por parte de una administración preocupada de la educación artística de sus ciudadanos, esforzándose para que gloriosas obras de arte de lejanas regiones contribuyan al goce estético y a crear el gusto crítico de cerca de un millón de habitantes.

La reproducción de la obra maestra de Verrocchio y de las otras estatuas ha suscitado en los ambientes artísticos y en los diarios de Florencia y de Roma, las más vivas polémicas entre los partidarios entusiastas, y los que firmemente se oponen a mandar por el mundo copias, siquiera sean perfectas, de las más ilustres obras de arte, significando desvalorizar el original, reduciéndolo a un molde para reproducciones en serie, quitándole además al extranjero la noble curiosidad de venir a Italia para contemplar directamente la riqueza artística original existente en nuestra tierra. Pero están en lo cierto quienes sostienen que es éste precisamente el mejor medio de hacer conocer en el exterior el arte y la civilización de nuestro pueblo, suscitando en los demás el deseo de conocer

directamente la patria que ha sido madre generosa de semejantes obras maestras. Por lo demás, ¿no son acaso estas reproducciones nuestros mejores embajadores de la "verdadera" Italia y nuestra secular civilización?

La reproducción florentina atrajo la atención del pueblo de Florencia, (me refiero al pueblo, y no solamente al restrin-

gido ambiente de críticos y artistas), que, repitiendo la antigua maravillada admiración, se ha amontonado alrededor de la obra del Verrocchio, gozoso de poderla tener en su ciudad, siquiera haya sido por breve tiempo.

La reproducción merece, en verdad, ser admirada, pudiéndose definir como perfecta, sin ninguno de aquellos defectos que convierten en demasiado nuevo y en evidente "reconstrucción" algunas tentativas modernas de copias. Apoyado sobre una base de un metro y medio, y rodeado de amplio espacio, en campo de SS. Giovanni y Paolo, sin que le impida la contemplación de los detalles, el monumento se ha exhibido a la admiración de los visitantes en toda su poderosa magnificencia. Hasta el rostro del Condottiero, ese rostro famoso que ha turbado y afiebrado, a través de la fotografía en los textos de historia del arte, nuestros estudios liceales, aparecía por fin inmediato, y en la proximidad, el mirar penetrante y despiadado, el pliegue duro de la boca, y de la frente, los músculos tensos bajo la piel quemada por el viento de las batallas, recreaban en nosotros un sentido de misteriosa emoción, casi un indefinible y sutil terror.

Por la cortesía del Dr. Gilberto Franchetti Rui, cónsul del Uruguay en Florencia, que de esta reproducción ha sido el entusiasta animador, y que con competencia y energía ha podido alcanzar que se llegara a realizar venciendo las innumerables dificultades burocráticas, técnicas y artísticas, debemos el conocimiento de algunas particularidades del trabajo: se han necesitado veinticuatro quintales de material con aleación del 90%/10; la fundición se ha hecho por piezas separadamente, exactamente como lo hizo Leopardi, y las piezas fueron soldadas a oxígeno con el más moderno procedimiento; la pátina (una cosa admirable que nada tiene que ver con ese horrible falso antiguo de tanta copia en circulación), ha sido dada a fuego y el

retocamiento a cera. Se había ya resuelto todo el larguísimo y complicado trámite burocrático y se había levantado ya el andamio en torno al original veneciano para tomar el calco, cuando fué ocasionalmente descubierta la existencia de otro tomado en los primeros años del siglo, que estaba en los almacenes del Museo de la Academia, de Roma, perfectamente conservado, y fué sobre este molde que se realizó la reproducción.

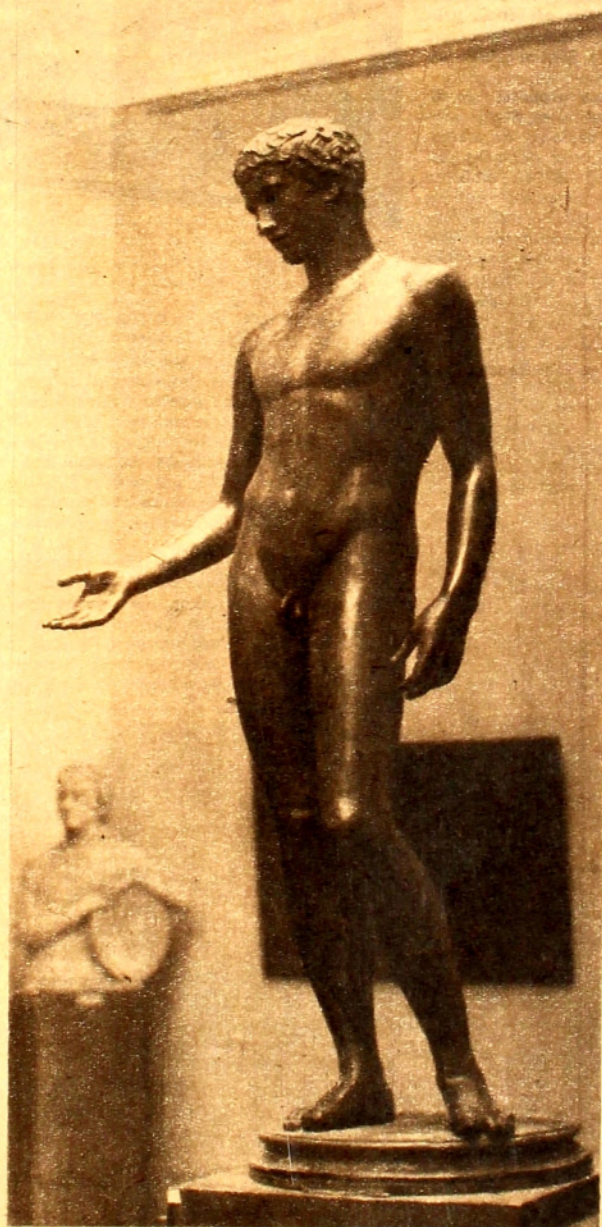
Para las dos estatuas etruscas, en cambio, se hicieron nuevos calcos y se emplearon para la fundición materiales exprofesamente preparados (cerca de 60 kilogramos por cada ejemplar) sobre las cuales se extendió una pátina maravillosa, resistentísima a los agentes atmosféricos y químicos, que las hace aparecer como surgidas de los milenios y del abandono de las ruinas, que iguala perfectamente las copias a los originales.

Entre la piedra serena de delicado tono del patio del Palacio Strozzi, la figura del adolescente etrusco ha renacido de una vida sin tiempo, eternizándose en un ritmo de danza; la imagen de la severa diosa, envuelta en clásicas vestiduras, aparece trascendente y calma en un sereno juego de líneas, símbolo de su solemne realeza.

Muchos de los visitantes, especialmente los florentinos, manifestaban su disgusto por que las tres obras de arte, especialmente la del Verrocchio, fueran trasladadas tan pronto, abandonando la ciudad; pero a ellos y a nosotros nos sirve de consuelo el saber que a través de esta embajada de nuestro arte, Italia puede demostrar a los pueblos que no ha olvidado su glorioso pasado, sabiendo todavía inspirarse para renacer de aquella decadencia que duran- te cuatrocientos años hasta ahora la ha injustamente humillado.

Guido MANZINI.

(Especial para EL DIA. — Florencia. 1951. — Traducción de E. A.)



El "Idolino" adquirido al mismo tiempo que la obra del Verrocchio, y que ya está en el Museo Municipal.



La "Minerva" de Arezzo, otra de las obras adquiridas y que también está ya alojada en el Museo Municipal.

MALLAS

Country Club



CONNY JAMES
HERMOSA ESTRELLA DE
HOLLYWOOD POSA
PARA MALLAS



AMERICAN LASTEX

¿Cutis Marchito?

Cutis Seco

Muchas mujeres notan su cutis prematuramente envejecido y no se explican la causa. Es bien simple. La causa es el cutis seco. Si Ud. tiene cutis seco, ¡protéjalo a tiempo! Creada especialmente para cutis seco, la Crema Pond's "S" contiene lanolina, el ingrediente más similar a los aceites naturales del cutis, y está homogeneizada para su mejor absorción. Además contiene un emulsionante especial de acción extraordinariamente suavizante.



Otra de las consecuencias del cutis seco: arrugas alrededor de la boca. La Crema Pond's "S" evita su aparición prematura.

Aquí suelen aparecer paspaduras, escamas y las arruguitas vulgarmente llamadas "patas de gallo". Evítelas aplicando Crema Pond's "S" en la forma indicada.



Adquiera hoy un pote de Crema Pond's "S", y úsela así:

AL ACOSTARSE: Limpie bien el cutis con Crema Pond's "C" y aplique luego Crema Pond's "S" en forma abundante sobre la cara y el cuello... y déjela... si fuera posible toda la noche, mejor.

DURANTE EL DIA: Extienda una fina capa sobre el rostro y disfrute de los beneficios del aire y del sol, sin preocuparse por su cutis seco. Suave, confortante para la piel seca y sensible, la Crema Pond's "S" protegerá su cutis y lo conservará fresco... adorablemente juvenil.

SEVILLA INASIBLE

ENCANTO huidizo para la relativa fijación de las expresiones, el de Sevilla no encontró la palabra que pudiera envolverle o que penetrara en su alma profunda. Quiérenos han ofrecido visiones sevillanas, acudieron a una presentación fragmentaria de sus calles y de sus rejerías, de sus patios y de sus jardines, de sus avenidas y de sus huertos. Para mirarla desde el alminar de La Giralda, el observador bordeará los cuatro artemesios de la torre esbelta y sin poder descansar enteramente sobre ese panorama luminoso, irá del barrio de Triana a los macizos verdes del parque de María Luisa y volviéndose como un giraldillo reparará en los puntos brillantes del horizonte, en los perfiles arábigos, en el aire flúido que acaricia su blanco paisaje.

Hay una emoción parecida en cuantos la recuerdan, así en los que se hicieron una Sevilla literaria, más o menos fiel, como en aquellos que sin el intento de retenerla en el acierto plástico o interpretarla en su gracia que difícilmente se califica, hablan, sin postiza indiferencia, de la capital andaluza. Sevilla se les representó en la memoria distante y próxima a la vez. No lograban ordenar los recuerdos transeúntes, y en ocasiones los trozos entrevistados de la ciudad alegre y melancólica — tal el concierto que se explicaría solamente en la raíz del alma sevillana — se mezclaban con el mundo mudéjar de los sueños, quizá con la arquitectura de cuento de las mil y una noches. Pero las señales de su cercanía no dejaron de aparecer, para reiterar la inasibilidad de su encanto en una repentina onda de jazmines, en un destello de luz, en un color de geranios, en un sabor en donde se mezclan la presencia y la lejanía: escolta de claros olivares hacia los filos oscuros de la Sierra Morena, bajo un cielo sin arrugas.

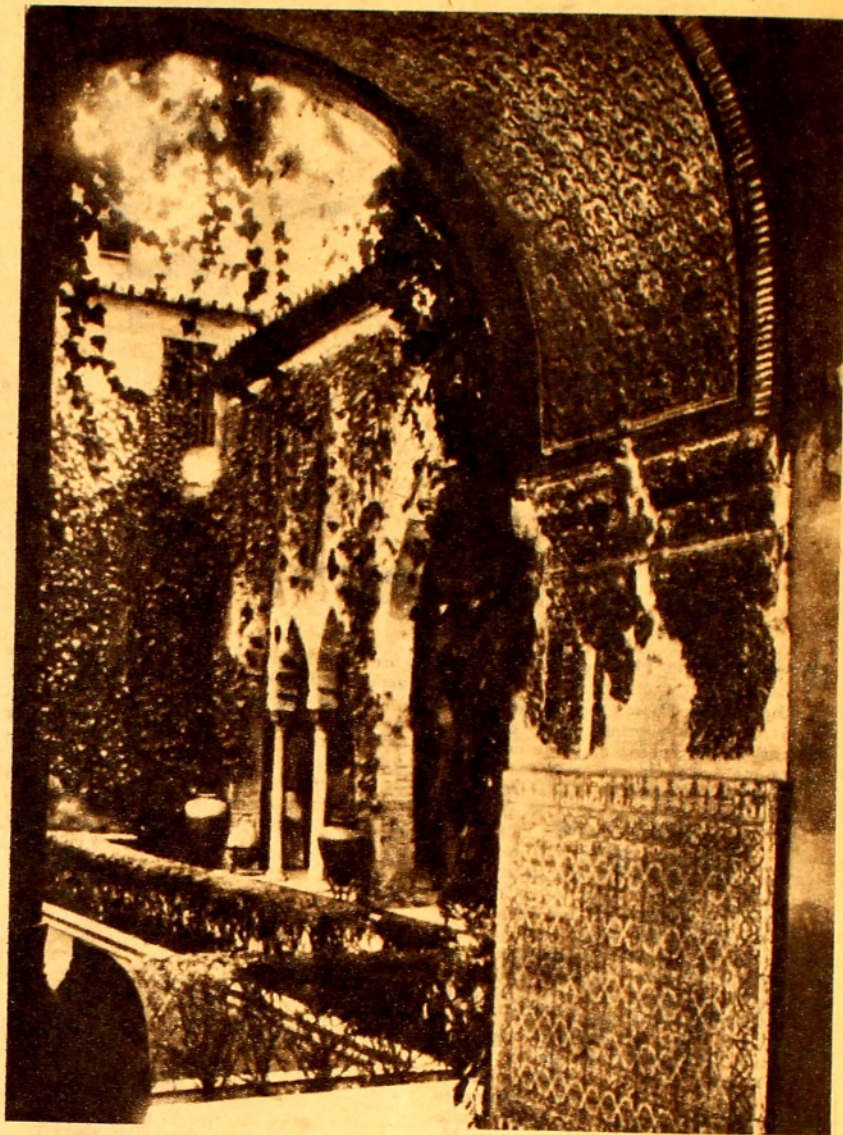
Sevilla sorriente en sus proporciones de Giralda y de rosas, de patios en donde sueñan los mármoles y los azulejos, de alamedas extensas y de plazoletas cerradas, sabe como en la atracción de su embrujo obran una tenuidad de horizonte que os retiene siempre, haciendoo entrever los nuevos caminos; un agua espolvoreada que os baña el rostro sin mojarlo; una risa clara que da en el blanco de vuestra tristeza y un fino dolor, sin motivo ni remordimiento que ha llegado sólo para cortar las excedencias estrepitosas de la alegría.

Sevilla sonríe, blanca y rosada, bajo su manto de brisa ligera, mirándose en el espejo de sus fuentes, recatándose detrás de sus rejas, deslizándose en aquella goleta, también blanca y de rosada proa, que riza la superficie del Guadalquivir; apareciendo, morena y con los ojos rasgados, por el puente de Triana; aleteando en sus palomas blancas, que suelen tener, asimismo, el pico sonrosado; circulando por las arcadas moriscas del Alcázar; despertando bíblicas memorias en el patio de la Casa de Pilatos... Insinuante y esquiva, Sevilla sonríe y suspira.

El universalismo de Sevilla se exhala desde su alma particular, desde los originales perfiles de su figura de ciudad que

canta y adormece. Se ha dicho que en los sevillanos no existe, a lo menos en la medida de otros países, el anhelo de la evasión o el sentido del viaje. Su voluntad está naturalmente contenida dentro de los límites hispalenses, moldeada en su dominio de fresca floresta y de aire tan cristalino, hasta el punto de que allí las memorias antepasadas quedan como un recuerdo de la víspera, ligado a su presente que no quiere agudizarse como advertencia ni presentimiento.

Al sevillano no le atraen premiosamente los ignorados caminos, puesto que en los suyos encuentra el clima para su carácter de arraigo y en su paisaje no extraña lo desconocido ni lo prefigurado. Sabe que la corriente del Betis podrá llevarle hacia el mar gaditano, salado y universal, pero en-



El Alcázar, patio de la Yseria.

cuentra en el río que baña la redondeada fortaleza de la Torre del Oro, así la sal como el regusto de los jazmines y el aliento de sus días, prolongado hacia lo profundo y hacia lo que fluye.

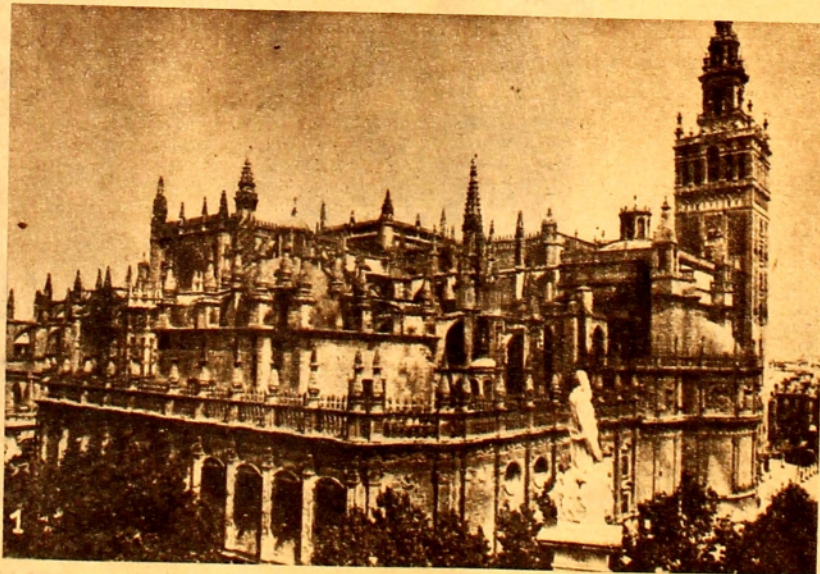
La gracia con la que la ciudad hispanomorisca retiene entre las albahacas de sus jardines o las rejas de sus barrios, aquieta o suprime el nomadismo de los gitanos y despierta en los extranjeros un júbilo de en antes no sentidos caracteres. De tal modo uno de los viajeros del siglo pasado, Edmund de Amicis, abre su entusiasmo lírico al encantamiento de Sevilla. Sus apuntes detenidos en la descripción que aspira a la minuciosidad, en cuanto se dedican a la ciudad andaluza olvidan el regular itinerario, corren como poseídas del entusiasmo flamenco; pasan, desde la Catedral más grande de la Península, levantada sobre los planos que llevaban el designio de que "los que la vieran acabados los tengan por locos", según el pensamiento de sus proyectistas, hasta las salas del Alcázar para los embajadores y las duñas, para los reyes y las muñecas, y van desde las columnas de Hércules, hasta la línea del puerto untada de la huella de las barcas que han resbalado, y desde las esquinas en donde el farol besa a una imagen menuda, hasta el lindero en el que las niñas nuevas — veinte veces han retoñado desde entonces — buscan el trébol de cuatro hojas entre los lirios despiertos y las mariposas recogidas.

Así vuelve de Amicis a su hospedería sevillana, con una de esas alegrías de las que se quisiera compartir, por que se repara de pronto en la desusada suavidad del mundo y se descubre cuantas sonrisas estaban dormidas en la raíz de un suspiro. Regresa para un sueño "delirioso y fatigoso al mismo tiempo", y se rinde al embrujo de Sevilla cuando se sueña sujeto por una larga trenza y cogido de la cabeza por dos manos pequeñas que le golpean contra el mango de una guitarra.

Augusto ARIAS.

Quito, 1952.

(Especial para EL DIA).



La Catedral de Sevilla con el airoso perfil de la Giralda.

LA PRIMERA FLOTILLA DE CABOTAJE EN EL URUGUAY

SI unas palabras pueden evocar, apenas enunciada, una emoción profunda son estas: marinos del Este. La nobleza de los que siempre han cumplido con su deber sin acordarse de premios ni de adjetivos, está grabada en las primeras páginas de nuestra historia del Este. Bien que se desee fijar los acontecimientos militares o los civiles, imposible es destacar totalmente unos de los otros. El marino — como el médico — van con su destino a cuestas. Las horas de paz las viven con un anticipo de tragedia; cuando estallan las guerras, ellos, que suspiran por el remanso familiar, deben transformarse en guerreros. En todo momento tienen lo incierto y la aventura como límite de su día. Por ello no es posible separar estas vidas de la organización nacional. Corsarios como Garibaldi y Fournier dejaron aquí la huella de su sangre y el recuerdo brillante de su inteligencia vivísima que sólo pudo manifestarse en los hechos por el apoyo de nuestros gauchos, cuyo valor se hizo legendario. Pero son estos héroes y acontecimientos tales que merecen un comentario por separado. Sólo nos es imprescindible por ahora fijar el punto de partida de nuestra historia del mar con los primeros barcos que figuran en los más diversos hechos y en situaciones de las más inesperadas.

Tiene su origen, el transporte marítimo organizado como industria desde Maldonado, en una flotilla compuesta de los barcos "Loba", "Abel y Adelaida", "Eufrosia", "Emilia" y quizás otra embarcación, la "Luisa" de la cual no he podido encontrar la documentación correspondiente. Esta industria nació por iniciativa de don Francisco Aguilar, de origen canario y educado en Inglaterra.

En 1811, cuando se dirigía a Buenos Aires con dos transportes cargados de mercaderías de su pertenencia, le fueron confiscados por el gobierno de Montevideo por estar en lucha con el gobierno de Buenos Aires.

Esto decidió a don Francisco Aguilar a radicarse en este país y halló en Maldonado las condiciones más favorables para la implantación de sus industrias. Tuvo la explotación lobera como principal punto de mira de sus actividades pero en flotilla no sólo se movía de cabos adentro sino que alcanzaba a Buenos Aires, Río de Janeiro y Nueva York. De ahí la calidad de los marinos que la tripulaban entre los que figuraban los capitanes Gerard, Worcester, Usher y, por último, don Joaquín Miranda. Las crónicas marineras abarcan los primeros años de la independencia hasta después de 1840. Maldonado era entonces prolongación del mar océano, punto remoto y primero de las arriesgadas travesías oceánicas, recalada obligada en la borrasca y encrucijada no menos terrible que el estrecho de Messina con el agravante de no hallarse sirenas entre sus escollos.

Los vientos y la noche, sin las estrellas guías de las balizas, eran los enigmas compañeros de nuestros marinos. A ellos se refieren a cada paso, y, quizás, la tragedia implícita de esas fuerzas naturales era la que impregnaba de cierta poesía aún la más utilitaria carta comercial; "«La Loba» que salió el lunes a la oración y ayer a las 3 de la tarde entró de arribada por el pampero... y saldrá en cuanto componga el tiempo". "El 7, al ponerse el sol entró la Loba y por ella te escribí largamente". Así le escribía don Francisco a su hijo radicado en Maldonado. En estas líneas se halla lo inexpresable que exhalan las palabras cuando se refieren a cosas de destino incierto. La carta, como el barco, como el día que se iba, parecían despedirse para siempre. También, en la Edad Media — cuando los relojes no tenían minutos

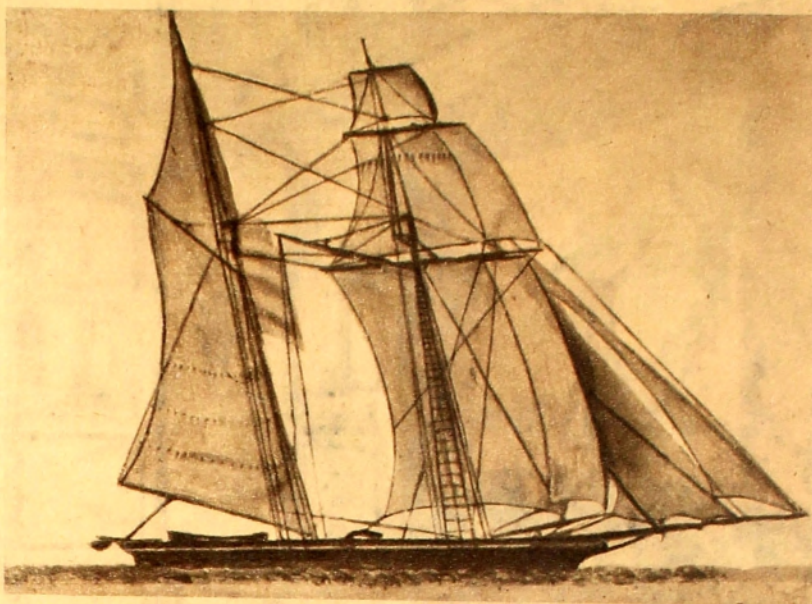
y sólo horarios — la hora de partir era "al ponerse el sol" o "a la oración". No ha habido faena en la isla y hoy hace siete días que están las balleneras en la Isla esperando un buen tiempo para salir al mar y creo que mañana lo hará bueno" "...le escribí a usted por la Loba que, salió el martes de esta semana después de estar cinco días en el puerto pronta para salir y con viento contrario..." son las frases que reflejan este escondido sentido de cosas.

Los transportes marítimos a pesar de los tiempos variables y tempestuosos con que debían luchar, constituían la forma más ventajosa y práctica de realizar el intercambio. Sólo tenía en su contra la incertidumbre de la fecha. La carreta que tardaba ocho días en camino para llegar a Montevideo, no podía sustituir a los viajes, realizados con buen tiempo, de las goletas que en un día podían alcanzar a la capital. Además la vida marítima tiene siempre ante sí la amplitud de los horizontes internacionales. En mares de un hombre de empresa — tal como Aguilar — ese medio era tan eficaz como atractivo. Por medio de sus barcos mantenía frecuente contacto con Buenos Aires y Norte América en donde educó a sus hijos. Remitía de Maldonado sus cosechas de frutas, manzanas, uvas, duraznos, etc., cueros, aceites y grasas, y traía del Brasil maderas con otros productos de consumo general.

Como es código de humanidad y reflejo anticipado de la vida que la sociedad habrá de llevar algún día, no muy lejano, el mar obliga a realizar las acciones más arriesgadas en ayuda de los que él mismo maltrata. Los barcos de Aguilar fueron este exponente de cooperación y constituyeron la flota de salvamento hasta donde era posible esperar de sus medios. En febrero 18 de 1837 decía: "... hoy han dado parte de que una fragata Zarda de Guerra se salió ayer se hallaba varada en el Banco Inglés y que en sus inmediaciones estaba una Goleta y como tal vez sea la Loba que ha ido a socorrerla te lo aviso para que no estes con cuidado si no llega a su destino pues el viento ha estado muy bueno desde anoche..." "Me acaban de asegurar que la Goleta que se ve en compañía de la Fragata Zarda es la Loba..."

Vivia esta flota sujeta a las contingencias políticas, tan turbulentas, inesperadas y furiosas como nuestros vientos. Cuando un gobierno necesitaba de ella le echaba mano hasta satisfacer sus perentorias necesidades. Escribía a su hijo en agosto 18 de 1832: "Tengo la Loba embargada por el Gobno, pues quiere expedicionar con ella en virtud de por el artículo 9º de la Contrata tengo la obligación de fraquearla, y creo que hoy sale, pero no se para donde, se nos la largan y otros las toman y viva la patria, — vamos sufriendo los efectos de la revolución como dios nos ayude". Y, más tarde vuelve a escribir: "El Sr. Gobno embargó la Loba esta mañana cuando sólo le faltaba embarcar unas bolsas de galleta, para ir a las barracas de San Gregorio en procura de la presa Brazileira; yo no se que tenemos que ver nosotros con negocios agenos". "Esta carta (Junio 16) debía de llevar la Loba pero como todavía no se de ella ni cuando regresará te la remito para tu inteligencia".

Mientras tanto la Loba, según la Historia Naval argentina, llenaba sus funciones de barco de guerra junto con la "Eufrosia". Ambas al mismo tiempo que otras, intervinieron en el bloqueo del puerto de Buenos Aires por la escuadra francesa, en 1838. La Loba operaba por el río Uruguay y luego tomó parte en el ataque a la isla de Martín García en el que intervinieron 45 barcos y en el cual, los pocos hombres



"Loba", goleta que fue armada en guerra en diversas ocasiones e intervino en acciones de guerra. Acuarela sin firma obtenida de don Abel Aguilar (Colección del autor)

— poco más de 100 — con que contaba el mayor Juan B. Thorne para la defensa de la plaza, fueron insuficientes para impedir el desembarco de 300 franceses y 200 orientales al mando del capitán Hipólito Dagueuet — francés — y de los jefes orientales Sisvela y Soriano. Como es sabido se arboló el pabellón francés que, días después fue reemplazado por el pabellón oriental. Meses más tarde la guarnición fue exclusivamente francesa, ya que el pacto con Rivera quedó disuelto y poco después llegaron a la isla 200 soldados franceses y el almirante Leblanc, en persona, puso al capitán d'Hastrelles (así escrito en la Historia Naval) al frente de la plaza.

Estos barcos durante muchos años, fueron comandados por marinos extranjeros cuyo comportamiento no siempre fue a satisfacción de don Francisco Aguilar. Es entonces que aparece un nombre que hoy recorrer nuestras aguas en la popa del "Capitán Miranda" y que van dejando marcada una acción permanente de valor nacional, se inicia con él don José Miranda. Al fallecer una sobrina, la anciana Srta. Leopoldina Miranda, entre los objetos que quedaron, apareció una caja de latón destinada por don José a guardar los roles y documentación de a bordo. Con todos los papeles que esperaban el juego se llenó la caja para poder luego hacer su análisis detenido. La anciana había conservado todos los avisos mortuarios, (misas, funerales, defunciones); las participaciones de casamientos (colmadas de paisajes desde los egipcios hasta los bucólicos, con dobles como postigos, con sobesillas adheridos con los nombres de los contrayentes, etc.) daguerrotipos y fotografías. Aquella caja resultaba así el trasunto de toda la vida sentimental de su época y la modesta caja de latón un sagrario de Maldonado. Pude ver allí, aniversarios, fechas olvidadas, fiestas sociales de boato, y, por último establecer el árbol genealógico de la familia Miranda.

Dos hermanos, Joaquín, el mayor, y José eran los descendientes de un español que se avecindó en Maldonado en una fecha que se fija en los primeros años del siglo pasado. Don José, que murió en 1908, cumplidos los 90 años, indica la fecha de partida indudable, siendo posible, como es natural, que se hubieran radicado aquí sus padres, años antes.

Aparece en nuestra historia, don José, como práctico habilísimo, que va escalando sus grados por méritos pero el origen de sus conocimientos hubiera sido para mí y aún para sus parientes, un misterio, si en el archivo de don Francisco Aguilar no hubiera hallado unas líneas dedicadas a don Joaquín Miranda, quien entonces estaba al servicio de los barcos que hacían la ruta Montevideo, Buenos Aires y Río de Janeiro. La cita es del 13 de octubre de 1839 y dice: "Joaquín Miranda lleva diez patacones. Toda la mañana he estado buscando a Vicente (el capitán) y no se da con él ni menos ha venido hoy por casa: le he dado orden a Joaquín que apronte la ballenera y si no está Vicente pa las 2 de

la tarde que regresaré del Senado, que se bayan y lo dejen en tierra pa no bolberlo a ocupar jamás en mi servicio. Si hubiera venido a verme de mañana como era su deber yo hubiera ido a allanar las dificultades como lo he hecho pero como le dije que fuera hoy a las 2 no le importó más nada: buen calandria es el Sr. Vicente".

Bien puede considerarse por las expresiones de don Francisco Aguilar que desde ese día don Joaquín Miranda tomó a su cargo la ballenera. Don Francisco era hombre de carácter decidido, y enérgico y en las ocasiones que debía resolver por su sola voluntad, asomaba el jefe que no admitía del subalterno el olvido de sus obligaciones.

Don Joaquín tuvo desde entonces la oportunidad de mostrarse en la práctica de la navegación de cabotaje. Los viajes frecuentes a Río Grande y a las capitales del Plata le hicieron uno de los valores más apreciados en el manejo de embarcaciones. Con él recibió la misma experiencia su hermano José y pronto no hubo secretos en los canales del Río ni en las distintas operaciones comerciales que debió llevar a cabo. Me refiere su nieto Ubaldo Cabrera que los loberos ya sabían desde tierra cuando en la ballenera dirigía don José. Siempre se acercaba a la costa más que los otros y después cargaba con orden metódico.

Así se inicia la historia de nuestros marinos en el Este. Sobre sus hechos más destacados quedan amplias crónicas que hacer. El lector podrá ver allí reflejada lo que significaron ya hace un siglo, unas vidas heroicas sin otra mención que la del deber cumplido y de las cuales hoy se desprende una belleza ideal. En la oscuridad en que han vegetado tales figuras hacen más puras sus siluetas y nos complacemos en poderlas traer a primer plano pues sólo así se comprenderá lo que se llamó el "sacrificio de vivir". Como de estos nombres de los Miranda surgen muchos que son familiares a nuestro público, nos complacemos en dar el árbol genealógico que la vieja caja permitió reconstruir en parte: A principios de 1800 del matrimonio de don Joaquín Miranda con Estefanía Fernández, nacieron: Aurelia, Carolina, Joaquín, Manuel, Paulino, Cornelio y Leopoldina; de Joaquín Miranda desciende don Ramón Miranda ex-Intendente de Maldonado y de don Cornelio, don Manuel Miranda, de los primeros maestros de título de la Junta local y de título nacional.

De don José Miranda, casado tres veces, descienden Julián, Francisco, César, Carmen y José Brígido. A su vez de Julián aparecen descendientes cuyos nombres han llenado por diversas condiciones destacadas, el escenario de nuestra vida política o cultural, tales como Héctor, Julián, Arturo y César Miranda.

R. Francisco MAZZONI.

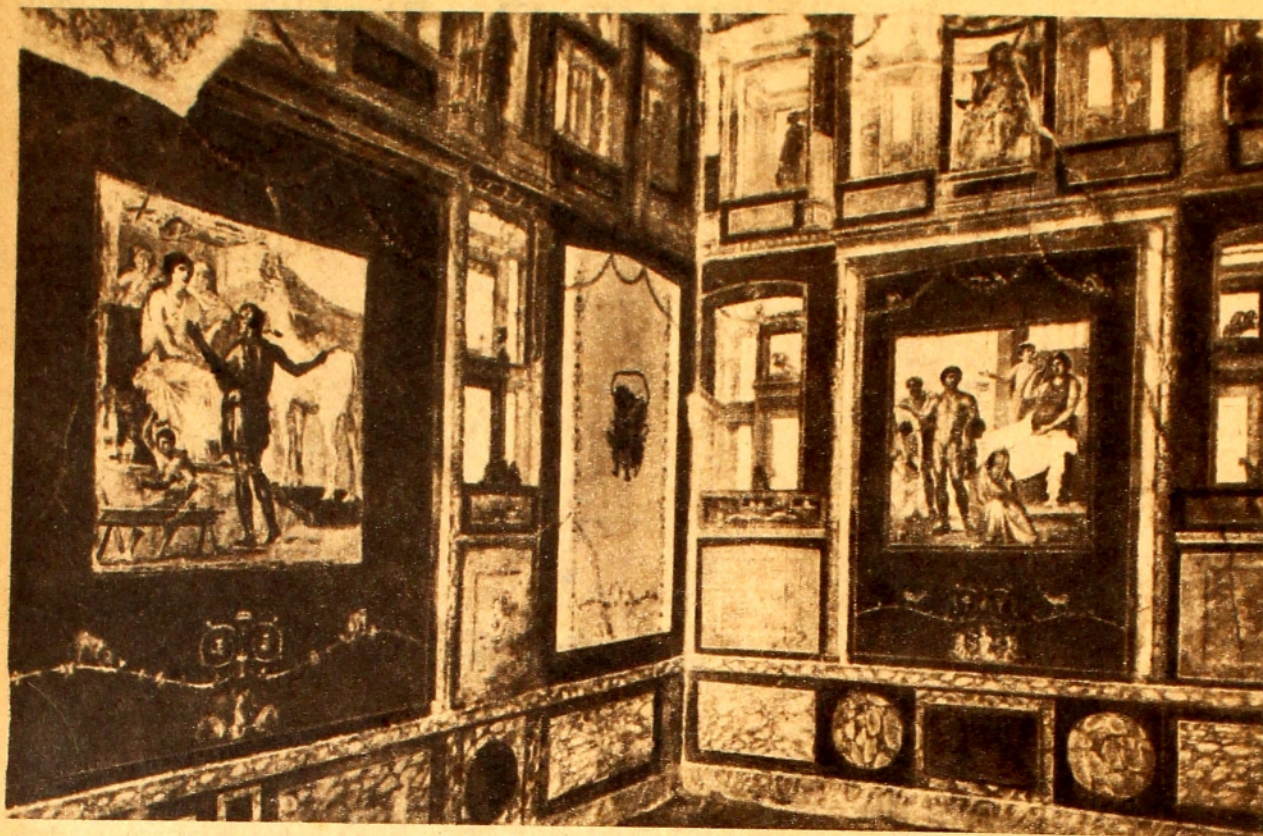
Maldonado, enero 1952.

(Especial para EL DIA).

Fotos del autor.



La lancha "Maria" en el puerto de la Isla de Lobos. Esta embarcación recuerda la tragedia del mar que surge en el momento menos esperado. Se perdió en el trayecto de Lobos a Punta del Este y pudo ser rescatada en alta mar después de muchos días.



La fotografía muestra la riqueza y el fasto de una habitación pompeyana. Todas las casas pompeyanas estaban decoradas.

LA VIDA EN LA ANTIGUA POMPEYA

SE levantaba la antigua ciudad de Pompeya en la embocadura del río Sangro, al Sur del Vesubio, y estuvo habitada por pueblos de distintas razas, siendo Roma la que le dio impulso de grandeza y le imprimió sus características de vida. Ciudad fortificada, luchó contra los etruscos y los sannios siendo finalmente conquistada por Roma que hizo de ella una de sus provincias más florecientes.

En el auge de su grandeza, se apagó repentinamente el sol de su dicha, día 24 de agosto del año a. de C., bajo el imperio de Tito, en que Pompeya quedó sepultada bajo una densa capa de cenizas ardientes que la cubrió totalmente, al igual que algunas otras localidades inmediatas. El volcánico Vesubio, por mucho tiempo apagado, revivió violenta y sorpresivamente, arrojando por el cráter piedras candentes, fuego y ceniza, como si las potencias infernales hubieran querido vengarse de la luminosidad alegre, de la vida floreciente de la ciudad, sofocándola en aquel inmenso sepulcro para que por siempre quedara sepultada. Pocos años antes, en el 63, había sufrido un sacudimiento que derrumbó muchos edificios, pero en seguida se procedió a reconstruirlos recuperando Pompeya su anterior actividad hasta que esa última erupción hizo caer sobre ella, no el fuego destructor, sino la ceniza ardiente bajo la que desapareció. ¿Quién pudo ser capaz de describir las tremendas escenas de los habitantes sorprendidos por aquella tempestad de cenizas ardientes, corriendo

aterrorizados entre las tinieblas para tratar de ponerse a salvo? Fué un escritor de la época, Plinio el Joven, así llamado para diferenciarlo de su tío, Plinio el Viejo, también escritor, naturalista. Desde la localidad de Miseno, donde aquel día estaba, Plinio el Joven presenció la catástrofe que describió en dos de sus "Cartas", legando a la posteridad la crónica de esa terrible erupción. Plinio el Viejo, que había quedado en la ciudad, prestó ayuda a los necesitados de ella, pero llevado en su afán estudioso se aproximó demasiado al cráter del Vesubio y murió asfixiado por los vapores ardientes.

Estaba en el destino de Pompeya que debía volver a brillar a la luz del sol, después de un largo período que va desde la caída del imperio romano, en que de Pompeya no existía sino el nombre, hasta el año 1594 en que, al excavar un canal que dirigía el arquitecto Doménico Fontana, que tantas obras admirables construyó en Nápoles, fueron descubiertas algunas piezas arquitectónicas, y una losa de mármol que llevaba grabado el nombre de Pompeya. Pero a nadie se le ocurrió, sin embargo, que podía tratarse de la ciudad sepultada desde hacía 1.400 años. En seguida del hallazgo se iniciaron excavaciones (pero con cuánto vandalismo! Se excavaba solamente para sacar a luz algunas piezas de arte que iban a enriquecer los museos del mundo, y particularmente los de Nápoles. Recién a principios de este siglo las excavaciones se empezaron a rea-

lizar en forma sistematizada, pudiéndose considerar al arqueólogo Fiorelli como el primero que utilizó el recurso de rellenar con yeso las cavidades existentes en las cenizas endurecidas, reconstruyéndose de ese modo, por el moldeamiento en la oquedad, utensilios distintos, calcos de cadáveres que tenían la expresión horrorizada, y multitud de elementos denunciadores de los hábitos y costumbres de los habitantes. De los más mínimos detalles se sacaron moldes, y procediéndose de esa manera se ha podido revelar al mundo una ciudad que se agitó viva hace dos mil años y aparece como resucitada, constituyendo un rico documento para conocer e a la vez remota que tiene la fascinación de todo cuanto está alejado de la realidad inmedia. La ciudad así rediviva interesa, más que por su gran aventura, revelada en la era de la maquinaria y de la ciencia, por las voces del pasado que resuenan en sus casas, entre los monumentos, desde todos los rincones, para revelar sus secretos, guardados dos mil años, a quienes sean capaces de interpretar los signos de esas revelaciones. Hasta el aire en ese escenario de ensueño, evoca las glorias, los aromas acres, los perfumes lujuriantes, con mayor elocuencia que lo hacían los escritores y poetas de aquella decadente Roma que en este momento había alcanzado el punto más agudo de su progreso, y ya rodaba en el abismo de la ruina y la disipación.

Hasta los muros de Pompeya conservan el lenguaje de la ciudad, y revelan con dibujos de finura inesperada, con sentencias, con versos, con difamaciones, el vivir cotidiano. Aquí la sátira punzante, en otras el odio, a veces el amor que se dirige con ardientes vocablos a la amada. La vida ciudadana se transmite en chismografías, dando la crónica de pequeños escándalos, proclamando intimidades de alcoba filtradas hasta la calle por la voz baja de algún charlatán venal, o de alguna sirvienta, o cualquiera otro de los tantos parásitos no satisfechos. Los muros con sus inscripciones equivalían al gran diario de Pompeya, de una Pompeya divertida y burlesca, disoluta, de costumbres privadas al mismo tiempo que rígida y austera en sus instituciones. Poco tiempo antes de la catástrofe debieron haberse realizado elecciones administrativas, y la lucha electoral debió haber sido dura y tenaz. En una de las fotografías que publicamos aparece un muro con letreros electorales en los que se publica con tipo grande lo que se recomienda votar, mientras que en letra chica, escrita sin duda por los adversarios del candidato, se le veja e invita a "andare via!"

Las últimas excavaciones de Pompeya y el método científico con el que se han realizado nos ha permitido reconstruir, con un poco de imaginación, las necesidades, los correspondientes dolores, los vicios, las costumbres, dándonos cuenta de la manera de vivir en cada casa, rica o pobre, el modo



Perseo y Andromeda (afresco pompeyano)



Valle y Puerta No'na. Las dos gruesas piedras puestas en el centro de la calzada no impedían el tránsito de carruajes, y permitían a los peatones cruzarlas en los días de lluvia.

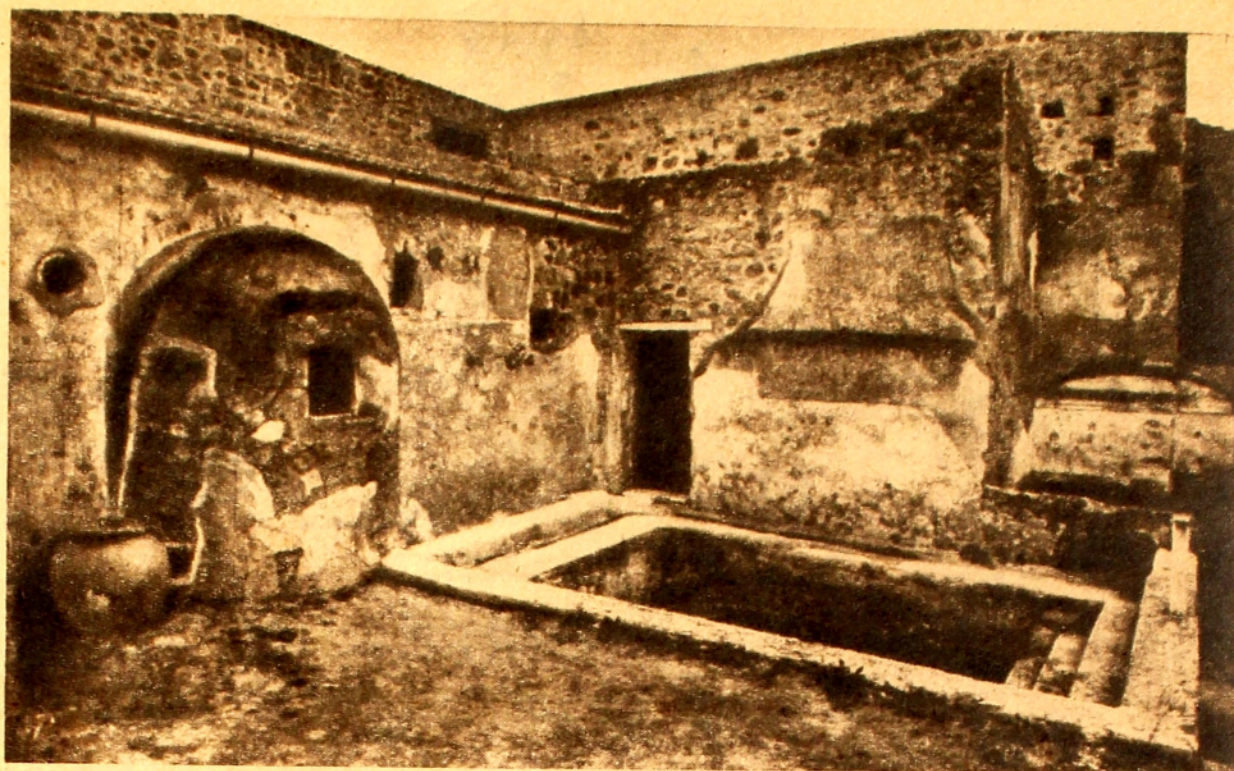


Próculo y su mujer (afresco pompeyano que demuestra el punto en que había llegado la pintura pompeyana (Museo de Nápoles)



de Pompeya, en el Museo de Nápoles).

de proceder en la calle, importante o secundaria, que al parecer, constituía un verdadero infierno a determinadas horas del día. Una disposición especial exigía que solamente en las horas de la noche podían transitar los carros tirados por bueyes o



Cuarto de baño en una casa particular.

caballos. Imaginemos lo que sería, dada la naturaleza del piso construido por grandes piedras de naturaleza volcánica, el estrépito de las ruedas, y también el de los carreteros cuando el carro fuera pesado y las bestias no mostrasen muchas ganas de trabajar. "En este apartamento que arriendo — dejó escrito un contemporáneo — el sueño es tan imposible de obtener por el ruido de los carros como por los gritos de los carreteros".

Las calles hervían de operarios industrioses y de artesanos que las ocupaban completamente como taller, hasta que las quejas del vecindario decidieron al emperador a ocuparlos. "Gracias a él (al emperador), — escribió otro contemporáneo — no se ven más montones de mercaderías en la calle, ni al barbero, ni al hostelero, ni al carpintero, habiendo quedado por fin la ciudad, que era una inmensa tienda, con las calles expeditas y las calzadas libres".

Si los lectores de EL DIA tienen la paciencia de seguirme, trataremos en un artículo próximo de la mujer pompeyana que, luego de un largo período de clausura y perfecto servilismo al marido, señor y dueño, pudo emanciparse de tal manera que no hubiera tenido por qué envidiar a la mujer moderna. Después del sometimiento, casada según la voluntad de los padres, consiguió obtener la ley del divorcio: "Ninguna mujer debía preocuparse por romper el matrimonio, dado que las más ilustres tenían la costumbre de cortar los años no por los nombres de los cónsules, sino por los maridos", escribía un contemporáneo



Murales con propaganda electoral y diatribas.

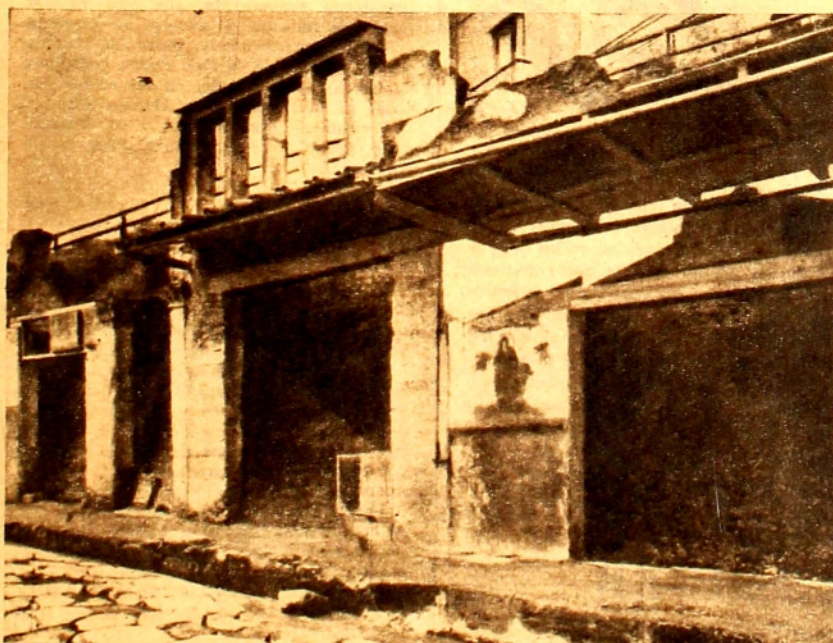
que, en otro lugar dice: "Estábamos de acuerdo, declara una de aquellas al marido, que tú podías hacer lo que quisieras, pero que también puedo hacerlo yo". Esta era la mujer de hace dos mil años, mujer que, como la actual, para mantenerse hermosa echaba mano a toda clase de recursos: se teñía los labios con un compuesto de heces de vino; para suavizar el cutis, recurría a una especie de mezcla de yeso y grasicud; con humo se ensombrecía los ojos y pintaba las cejas; y se componía el rostro por o

meros tres veces al día: antes de salir, después de comer, y antes de acostarse.

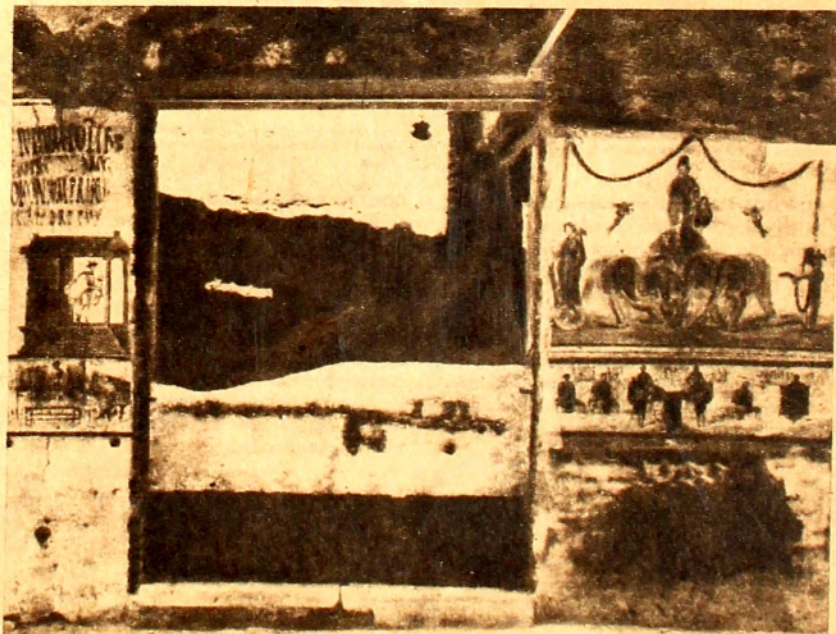
Hablaremos en fin de aquellas mujeres que asistían al circo vestidas con trajes masculinos, que se apasionaban del pugilato, que participaban activamente en toda clase de deportes, que se bañaban desnudas en la termas entre los hombres.

Arquitecto Franco DOMESTICO.

(Especial para EL DIA. Roma. 1952. Traducción de E. A.)



Fachada de la casa "Regio IX" con logia superior.



La vidriera de un comercio decorado con pintura de afresco.

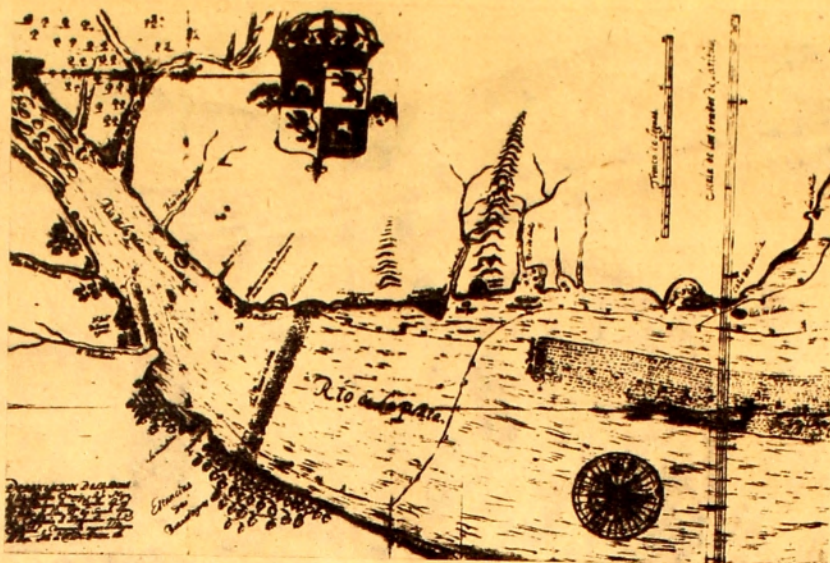
¿POR qué permanece inmóvil, por qué no zarpa de Sanlúcar de Barrameda, la armada aparejada por el magnífico señor Don Pedro de Mendoza, para las conquistas de las fabulosas minas del Rey Blanco, que atesoran pederías y metales, en las lejanas tierras de América?

¿Acaso no urge Isabel, esposa de Carlos V, y reclama el Consejo de Indias; acaso no inquieta el portugués con los preparativos secretos para conquistar los tesoros del Perú, que anticipaba el oro del rescate de Atahualpa?

Vacilaba en partir Pedro de Mendoza. Sobre su carne y sobre su espíritu, ya golpeaba implacable el morbo gálico, las repulsivas bubas, — azote del viejo Continente a mediados del siglo XVI, — que extendía sus lacras en las huellas de los tercios, por las tierras de Flandes, de Roma, de Nápoles.

Porque Pedro de Mendoza, criado y gentilhombre de Carlos V, formó en el cuadro de oficiales del condestable de Borbón, en las campañas de Alemania e Italia, fué actor en los actos de saqueo y pillaje en Roma en 1527, y caballero de la orden de Santiago, tuvo el privilegio de seguir el pendón imperial a la zaga del emperador, en las acciones de guerra.

Y fué de ilustre cuna y linaje; descendía del gran cardenal de España, Don Pedro Gonzalo de Mendoza, y entre los blasones



Mapa del Río de la Plata, levantado en el año 1683, por Juan Ramón, con las primeras nociones topográficas de sus márgenes.

de guerreros y almirantes, resplandecía el de Don Íñigo López de Mendoza, marqués

de Santillana, artífice del verso.

Y una clara mañana de 1535, partía la

poderosa armada de trece naos y mil quinientos hombres, desplegadas las altas velas, adornadas de escudos de hidalgos, bajo el estandarte de las armas del Adelantado Don Pedro de Mendoza, ulceradas las manos, piernas y cabeza, hacia las tierras del Rey Blanco, con montañas de oro, mares con perlas, rocas de diamantes.

Abatido día y noche en la regia cámara marinera, en la penumbra de espesos cortinados, en las interminables noches en el mar, cuando los dolores se agudizan y el insomnio vela las primeras sombras y las primeras dudas de la magna empresa.

Porque allí afuera, en el puente de la nao, está la magnífica juventud de los veinticinco años, de Juan de Osorio, maestro de campo, aguerrido y valiente caballero, que bajo el pendón de España, por los caminos de Europa, asaltó villorios, abatió fortalezas, conquistó corazones femeninos, en las lides de la guerra y del amor.

Y en el estrechado navio, marchaban hermanados hacia las desconocidas tierras de América; quizás Mendoza a morir en la empresa, quizás Osorio a una nueva y fastuosa vida, — e interpuesto en estos sueños, — Don Juan de Ayolas, taimado oficial mayor de la armada.

Así pudo Don Pedro sumar al dolor de

TRES MUJERES EN EL RIO DE

Proteja EL FUTURO de su bebé—durante su PRIMER año de vida



Las enfermedades graves suelen atacar durante la infancia. Pero el médico protege al niño con la inmunización.

"Primer Año" De Su Bebé

CALENDARIO DE INOCULACION

Tos Ferina—Comience las inoculaciones a los 3 meses.

Viruela—Comiencelas a los 6 meses o antes. Repitalas cuando el niño empiece a asistir a la escuela.

Difteria—Comiencelas entre los 3 y 6 meses. Repitalas entre los 18 y 24 meses, cuando el niño empiece a asistir a la escuela, y a los 12 años.

Nota: Tal vez su médico le aconseje inmunizar a su bebé contra el TETANO—lo que a menudo se hace simultáneamente con las inoculaciones de difteria o tos ferina, en una sola inyección.

¡Importante! Guíese por este calendario para las inmunizaciones de su niño... ¡no se fie de su memoria!



Las inoculaciones sirven para proteger a su niño durante la infancia y a través de los años escolares.

POR QUE debe Inmunizar a su bebé durante su primer año de vida. El niño nace con una inmunidad temporal contra ciertas enfermedades infecciosas. Esta inmunidad pronto desaparece y el niño queda expuesto a los gérmenes de enfermedades peligrosas. En su primer año, el bebé no puede por sí mismo recobrar su inmunidad contra esas enfermedades; pero su médico puede protegerlo con inoculaciones. ¡Proteja a su niño cuando más lo necesita! Consulte al médico sobre cómo inmunizarlo apenas cumpla los 3 meses.

CONTRA QUE enfermedades debe inmunizar a su bebé. Tos ferina, viruela, difteria—éstas son tres enfermedades temibles especialmente durante la infancia y la niñez. Sumamente contagiosas, atacan súbitamente, y pueden ser mortales. Pero si su niño ha sido inmunizado de antemano, podrá resistirlas cuando se halle expuesto a ellas. La inmunización es el medio más rápido, más seguro de proteger el futuro de su bebé. Consulte al médico a su debido tiempo. ¡Usted tiene el deber de dar a su niño esta protección!

EN QUE FORMA la inmunización a tiempo ayuda a proteger la vida de su niño. La inmunización ha reducido casi en un 50% la mortalidad infantil causada por graves enfermedades infecciosas tales como tos ferina, viruela y difteria en la última generación. Las epidemias son ahora más raras y menos graves. Pero no espere la amenaza de una epidemia o que su niño llegue a la edad escolar para inmunizarlo. Su médico le confirmará que es poco cuanto se diga sobre la importancia de la inmunización a tiempo.

• Este es un anuncio de una serie dedicada a los problemas de higiene y salud pública. Al leerlo, apreciará usted cómo la colaboración estrecha con su médico no sólo puede proteger sino mejorar su bienestar físico y mental, permitiéndole disfrutar una vida más larga y saludable.

Autorizado por la C. H. de C. M.



SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS
DESDE 1858

ISABEL DE GUEVARA.—

Los prácticos del río y los capitanes de Don Pedro exploraron y reconocieron las márgenes internas del Río de la Plata, en procura de seguro refugio para las naos.

Y en las tierras bajas de la margen derecha, próximas a un profundo riachuelo, — abrigo de navíos, — y bajo la evocación de Nuestra Señora de Buen Aire, edifican tras un foso y espesos muros, las primeras construcciones de barro y techo de paja, donde empezaba a palpitar la vida colonial.

Pero no era propósito afincarse allí permanentemente, apenas el intervalo de tiempo necesario para armar, en improvisado astillero, los bergantines de poco calado para proseguir por los ríos Paraná y Paraguay hacia las sierras del Rey Blanco, tras la quimera del oro.

Y replicaron afanosas las herramientas de carpinteros y calafates en los maderos traídos de España, mientras en la villa empieza la vida de relación con los indios, que se acercan cautelosos a reconocer al hermano blanco, que ofrecía vidrios relucientes, extraños tejidos y collares, a cambio de redadas de peces, que traía el guaraní del delta, o de la caza del campo y del monte, que receloso arrimaba el querandí.

Pero no pudieron convivir, y en las cercanías del Buen Aire, volvió a retornar el silencio de la extendida pampa, y las primeras angustias de las provisiones que presto se agotaban.

Quizás una demostración de fuerzas bastaría para hacer comprender a aquella baja gente, el poder y señorío español, y por las puertas de la muralla asomó la caballería de ricos arneses, con relictos cotas de mallas y celadas, y los tercios de infantería, con ballestas y arcabuces, emplumados gorros, largas picas, con la bizzaria de cien combates.

El Almirante Don Diego de Mendoza, hermano de Don Pedro, en negro corcel, porta el glorioso pendón; repican los tambores, y cien lanzas, respaldan triunfantes

LA PLATA

el grito guerrero: ¡Santiago y cierra España!

Parten veloces las boleadoras desde el escondido pajonal; caen los corceles; se hacin la caballería. La muerte ralea las filas del conquistador; la tierra se tinte de sangre india, y la plaza se abate de dolor y luto en los cadáveres de Don Diego, Galaz de Medrano, y cien guerreros.

Desde aquel día, el villaje quedó cercano; nadie osaba salir en busca de alimentos; la muerte ronda. Cada día el escorbuto y el tifus cobraron crecidas víctimas; cada día, se combatió en los muros en jornadas agotadoras, y las flechas indias prendieron fuego en los techos de pajas, como hogueras donde se consumieron las últimas esperanzas de una alucinada quimera.

Agotadas las provisiones, devoraron las ratas, los restos de caballos muertos; el hambre golpeó brutalmente en la desesperada población, y con la mente extraviada por las privaciones, algunos hombres, para sustentarse, seccionaron las extremidades inferiores de tres soldados ahorcados, que balanceaban sus cuerpos cerca de los muros.

Vagaban alucinados por la villa, desfallecientes en los muros, y en aquel desastre, surgió con perfiles nítidos una mujer: Isabel de Guevara, enterrando los muertos, curando los heridos, sustentando a los guerreros, peleando en los muros, día y noche, de sol a sol, de estrella a estrella, incansable, valiente, espíritu de la resistencia indomable.

Dejemos que ella lo exprese en su sencillo y conmovedor relato al Rey de España:

"A esta provincia del Río de la Plata, con el primer gobernador della Don Pedro de Mendoza, avemos venido ciertas mugeres, entre las cuales á querido mi ventura que fuera yo la una, y como la armada llegara al Puerto de Buenos Aires, con mill



Escena de sitio de Buenos Aires, en la primera etapa de su fundación por Don Pedro de Mendoza en el año 1536.

e quinientos hombres y les faltase el bastimento fué tamaño el hambre que, a cabo de tres meses murieron los mill, esta hambre fué tamaño que ni la de Jerusalem se le puede ygualar ni con otra ninguna se le puede comparar. Vinieron los hombres en tanta flaqueza, que todos los trabajos cargaron las pobres mujeres, así en lavarles las ropas, limpiarlos, hazer sentinela, rondar los fuegos, armar las vallestas, quando algunas veces los yndios les viener a dar guerra, hasta cometer a poner fuego en los versos y a levantar los soldados, los que estaban para ello, dar arma en el campo a bozes sargenteando y poniendo en orden los soldados; porque en este tiempo como las mugeres nos sustentamos con poca comida, no aviamos en tanta flaqueza como los hombres".

Así fué Isabel de Guevara, espíritu de la España bravia.

Temeridad, valor, coraje hecho carne, carne delicadamente femenina.

III

MARIA DAVILA.

Hacia el Norte, y por los rios, había partido Don Juan de Ayolas, en busca de los tesoros del Rey Blanco; a las costas del Brasil había zarpado un bajel en procura de frutos de aquella tierra.

Cada atardecer en el Buen Aire, hundía una esperanza en el vacío horizonte, pero cada amanecer renovaba la esperanza de un pronto regreso de Ayolas, que con tres bergantines bogaba por desconocidas tierras, por montes sombríos, entre indios indómi-

tos, tras los rastros de vagas narraciones y alucinadas leyendas de un Rey Blanco que estaba siempre más arriba, quizá entre altas montañas, más allá de los ríos.

¡Qué lentos transcurrían los meses en el Buen Aire!

¡Ah!, cuando llegaron las buenas nuevas de Ayolas, entonces todos irían río arriba, y aquello no sería más que un trágico tributo, del fastuoso paraíso prometido.

Don Pedro de Mendoza, en lecho con rojo dosel, luchaba por la salud del cuerpo, lacerado de úlceras en los brazos, piernas y cabeza, y por la salud del alma, agitada por el recuerdo de la muerte de Osorio, por el fracaso de la empresa en la que había comprometido todos sus bienes.

Allí se afanaba el licenciado Hernando de Zamora, para calmar los sufrimientos del morbo gálico con fricciones mercuriales, con la administración de píldoras de bicloruro de mercurio, allí estaba junto al lecho, María Dávila.

Venia de un alegre pueblito de Andalucía, con suaves corrientes de agua, con dorados campos y luminosos horizontes; era fresca y juvenil, y parecía algo así como la esperanza y el soplo renovador, para mantener viva la materia y el espíritu de Don Pedro de Mendoza.

Y se dió a su señor, como si en ella se concentrara la esperanza de todos, día y noche junto al doliente lecho, sin que sus ojos vieran los nuevos horizontes de América, ni la desviación de su misión los embates del mar, ni la fiereza del indio.

Sus carnes se fueron marchitando; hasta que un día percibió con horror que se ha-

bía contagiado las repulsivas bubas. Desde entonces, se sintió más identificada con su señor y con la empresa, como carne de su carne, y al curar sus mismas ulceraciones, prolongaba la desfalleciente esperanza que traían las aguas del paraná y Paraguay.

Un día regresó Ayolas con más tristes realidades que noticias de aliento, con un puñado de oro donde aferrarse al mito del Rey Blanco, y un día regresó el bajel del Brasil con frutos frescos.

Pero la gran aventura había finalizado para Don Pedro, roto el embrujo, miserable despojo en tierra impía, sólo aspiraba a morir en su soleada tierra.

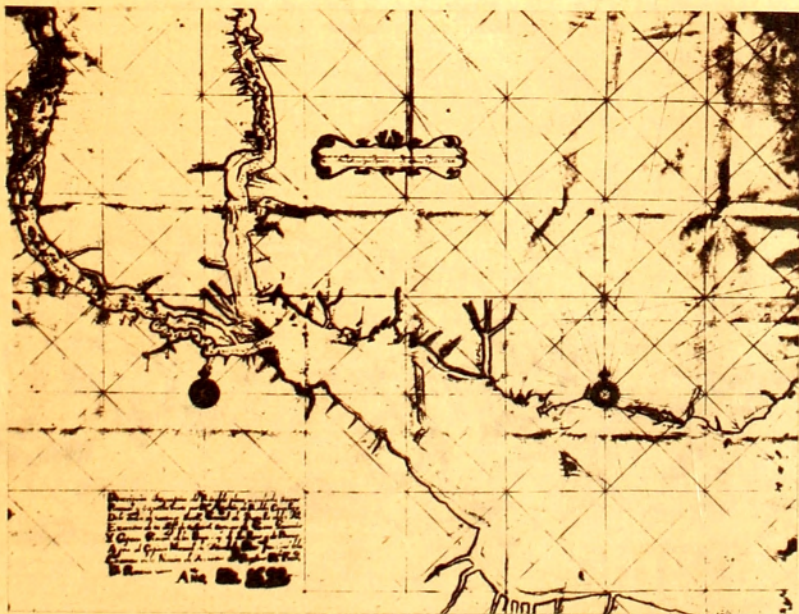
Y con él partieron para España las tres mujeres; indiferente al inmenso y proceloso mar azul, iba Elvira Pineda; aferrada a la borda, oteando los horizontes, la cabeza al viento marino, Isabel de Guevara; tirada tras un mamparo, herida en las carnes, María Dávila. Para ella fué el último pensamiento del Adelantado.

Y cuando expiró en su delirio Don Pedro de Mendoza, su cadáver fué arrojado al mar, amortajado con la blanca estela de espuma del oaje marino...

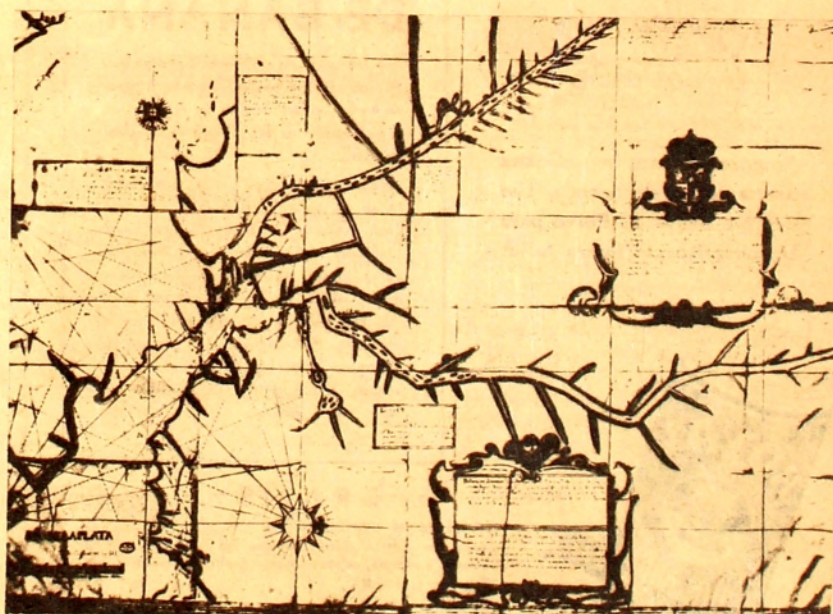
*

Tres mujeres en el Río de la Plata: Elvira Pineda, Isabel de Guevara y María Dávila, síntesis del dolor, imagen del valor, expresión de sacrificio en la conquista.

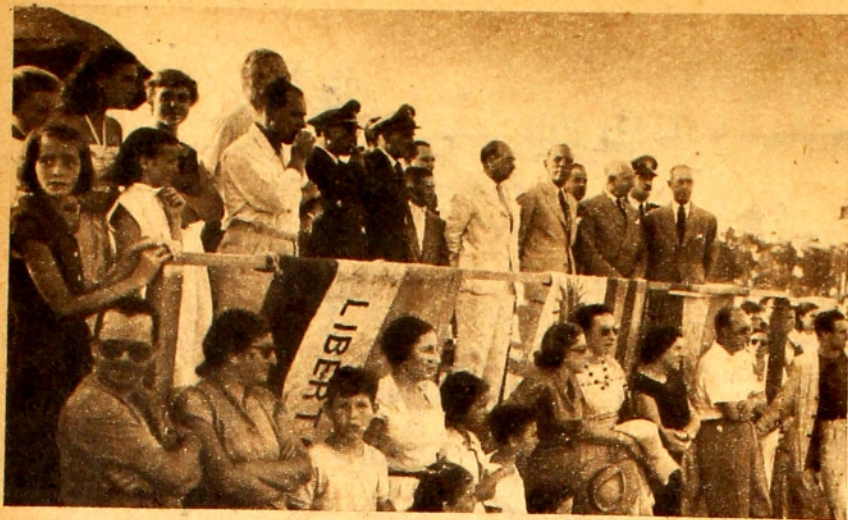
Ing. José L. BUZZETTI.
(Especial para EL DIA).



El conocimiento de los rios afluentes del Plata, los rios Uruguay y Paraná, fué mas preciso al final del siglo XVII como lo señala esta carta del Archivo del Consejo de India.



El derrotero fluvial hacia los dominios del fabuloso Rey Blanco, fué preocupación de cartógrafos y conquistadores.



"Carrasco Indios", finalistas del campeonato de Polo Club, dando el hurra al señor Presidente de la República, que aparece en la otra nota presenciando las competencias desde el palco oficial del "Carrasco Polo Club".



Realizará
su distinción
personal.



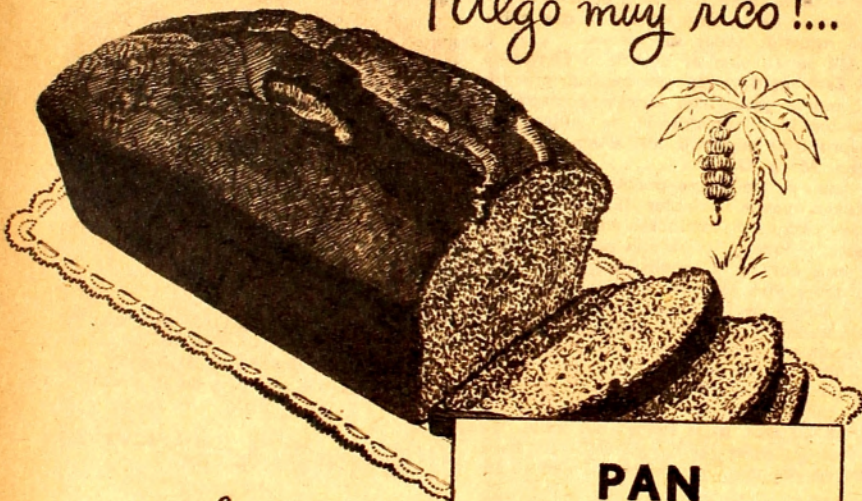
¡Felices... y entusiastas de

BRYLCREEM / La mutua atracción personal de una pareja aumenta cuando la admiración por el peinado es igualmente mutua. Así, use Brylcreem, que mantiene el cabello bien peinado todo el día y lo deja sedoso, vivificado... sin engrasarlo y sin endurecerlo.

PEINESE CON

BRYLCREEM

¡Algo muy rico!...



¡y algo muy importante!

Asegure los finos ingredientes contra fallas de horneado. Use siempre Royal. El Polvo para Hornear Royal ¡nunca falla!



PAN DE BANANA

1/3 de taza de manteca o margarina, 2/3 de taza de azúcar, 1 huevo, 2 tazas de harina, 4 cucharaditas de Polvo Royal, 1 cucharadita de sal, 1 taza de bananas pisadas.

Ablándese la manteca o margarina, agréguese el azúcar poco a poco, batiendo bien. Añádase el huevo; bátase bien. Ciérranse juntos la harina, el Polvo Royal y la sal. Agréguese a la primera mezcla alternando con las bananas pisadas. Mézclese bien. Viértase en un molde alargado, bien engrasado, y cuézase en un horno moderado (temperatura aproximada 350° F o 176° C durante una hora, más o menos).

GRATIS

FEISCHMANN URUGUAYA INC.
Casilla de Correo 236 - Montevideo
Sirvanse enviarme, completamente gratis, el recetario "Sugestiones Royal".

Nombre

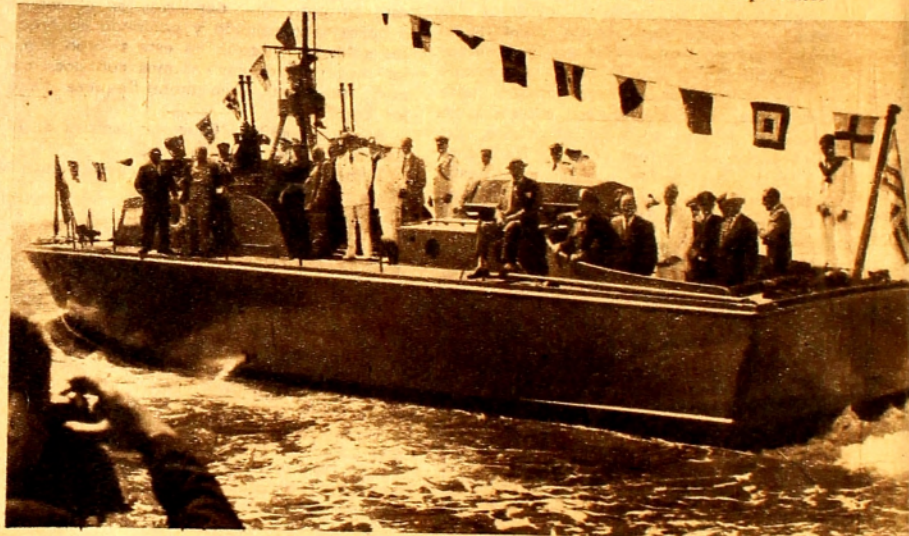
Calle

Localidad

INFORMACION LOCAL



Conjunto de directores e integrantes de orquestas nacionales, rodeando al Intendente Municipal de Montevideo, don Germán Barbato, en el acto de entrega de premios estímulos a los triunfadores en el certamen entre los conjuntos orquestales.



El Presidente de la República, presenciando a bordo de una embarcación de la Armada, la iniciación de las regatas a Florianópolis.



Desde un espigón del puerto de Buceo, miles de aficionados presencian la iniciación de las regatas internacionales Buceo - Florianópolis.

2.º CAMPEONATO EN BALNEARIOS DE CANELONES



La delegación del balneario Atlántida.

CON el fin de estimular el solaz deportivo que transcurre en nuestras playas, y especialmente para aprovechar las canchas y demás dependencias completas de los balnearios de Canelones, desde el año pasado se procedió a la organización de competencias entre representantes de los mismos, estableciéndose así una base importante para las nuevas jornadas. De acuerdo al comienzo tan alentador que aludimos, en estos momentos transcurre el 2º campeonato deportivo entre los balnearios de Canelones, interviniendo conjuntos de Salinas, Atlántida, Las Toscas, Parque del Plata, Floresta, Costa Azul y Los Titanes.

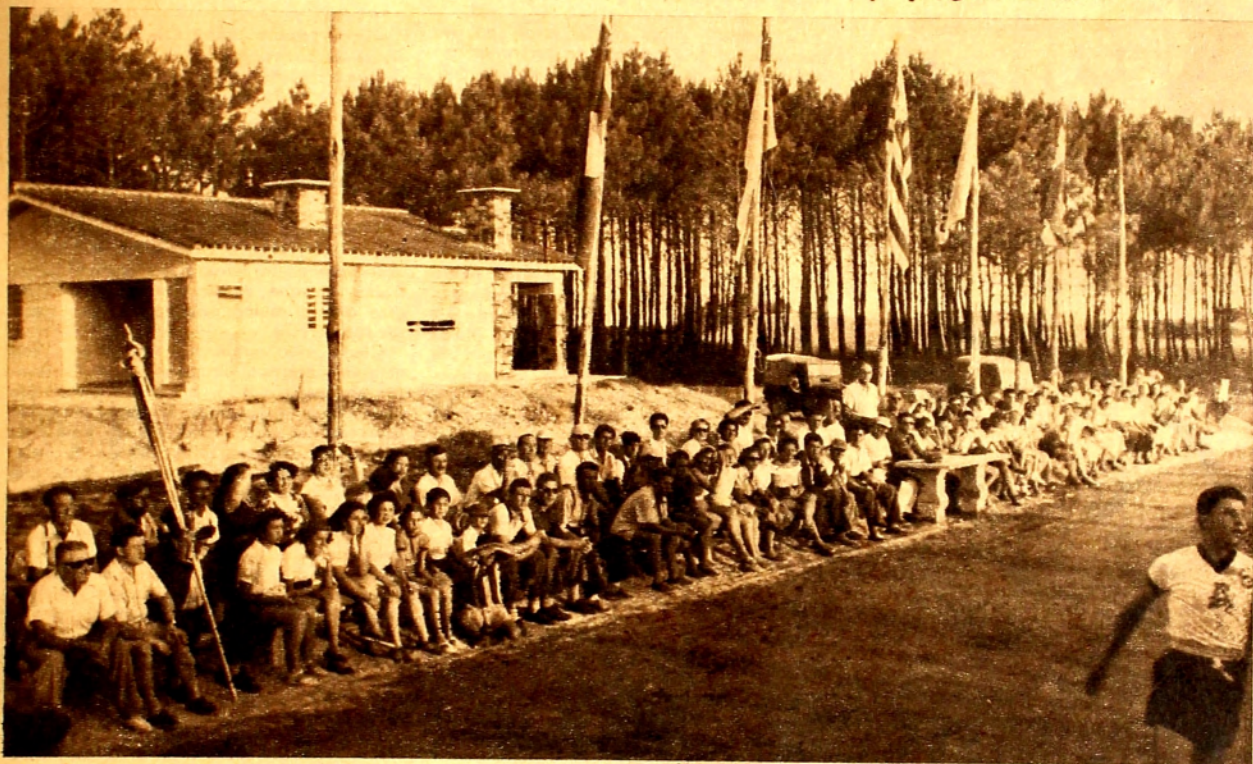
Desde la semana que hoy termina vienen desarrollándose las distintas contiendas, que corresponden a basketball, volleyball, tenis, ciclismo, atletismo, pelota vasca, bochas, pesca, habiendo aspectos de los torneos divididos para la sección femenina.

Este certamen finalizará el 17 de febrero, siendo de señalar que habrá pruebas todos los sábados y domingos hasta esa fecha, cumpliéndose las mismas en playa Las Toscas, que en esta temporada es la entidad organizadora.

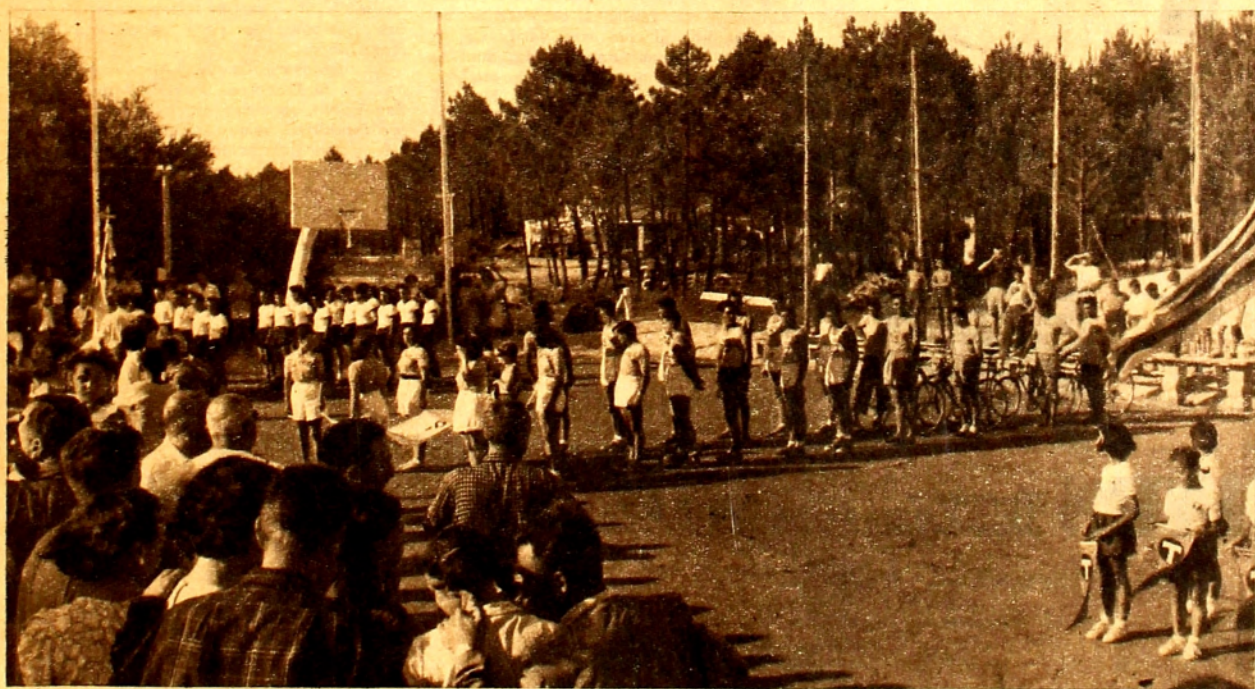
Proporciones simpáticas están señalando las porfías, como a la vez es grande el entusiasmo en torno a los preparativos, por lo cual a medida que vayan cumpliéndose las etapas las alternativas llegarán al brillo que persiguen sus organizadores.



Conjunto del balneario Los Titanes.



Público durante la brega de basketball entre Las Toscas (41) y Atlántida (30).



Las delegaciones en la cancha de basketball.

MODELAN
Juventud

Materiales seleccionados
y confección perfecta
brindan la mayor comodidad.

Exija
la marca
impresa en
la prenda

MODELO 33

SOUTIENS
Leila



**¡Fíjese
cuánto
más limpio
queda
su cutis!**

*¡con esta
sola crema!*

Haga esta fácil prueba antes de acostarse: Después de lavarse prolijamente la cara pásese un algodoncito embebido en Crema HINDS ¡y fíjese después que oscuro queda el algodón, a pesar de haberse lavado! ¿Qué pasó? Simplemente que Crema HINDS por su cremosa fluidez penetra más y limpia el cutis a fondo, elimina sus impurezas, dejándolo fresco, suave y resplandeciente.

¡Y TENGA SIEMPRE A MANO HINDS PARA SUS MANOS!



**CREMA
HINDS** *de miel y
almendras*

ENRIQUECIDA CON LANOLINA

La crema COMPLETA!

POR SER LIQUIDA,
LIMPIA MEJOR EL
CUTIS Y SUAVIZA
MAS SUS MANOS.

INSTRUMENTOS SUDAMERICANOS LA "VIOLA"

SI fuera nuestro intento el dar a conocer uno a uno, los primitivos instrumentos de nuestra América, y señalar la importancia que cada uno de ellos tuvo en el desarrollo musical de estos pueblos, la enumeración sería forzosamente incompleta y nuestro tema — de simple divulgación — tendría irrospechada derivación histórica.

En la presente nota hemos de referirnos brevemente a la "Viola", instrumento muy popular entre los campesinos de toda la región Norte del Brasil.

No puede sorprender que sea desconocido en nuestro medio, pues en la región sur del mismo Brasil, apenas de nombre y muy vagamente se le conoce.

Es sin embargo, en la dinámica de este instrumento, que se han desarrollado la mayoría de los ritmos brasileños.

Es necesario precisar a propósito, que desarrollo no significa origen, pues al tratar los medios expresivos donde se hubieran originado esos ritmos, nos encontraremos con un complejo conjunto de instrumentos de percusión.

El desarrollo, aún en lo primitivo, exige una variedad. En los instrumentos de percusión hay un límite que el sentido del ser primitivo ultrapasa con la voz humana, o con los instrumentos monocordes.

La "viola", como puede verse en las ilustraciones de esta nota, se parece mucho a la guitarra, de tal modo, que en realidad, una y otra se confunden. Existen entre tanto diferencias esenciales, que otorgan a la "viola" mayores posibilidades acústicas.

Sus doce cuerdas están dispuestas de manera a lograrse, mediante los unísonos, una intensidad que no posee la guitarra.

En muchos casos, la existencia solamente de medio *sobre-punto*, en el *punte*, vale decir, medio diapason en el mástil, libera a la caja sonora de muchos contrafuertes que delimitan en algo la expansión de sus vibraciones. Este tipo de "viola" puede verse en la figura número 2.

Lejos de perder en coloridos como ocurre con la *guitarra eléctrica*, la "viola" los tiene en mayor ámbito acústico y más bellos, merced de las dobles, y hasta triples cuerdas.

Hablando con Mozart Araújo, quien fuera el mayor guitarrista brasileño, él se refirió en cierta ocasión a estas posibilidades con especial cariño. Esto se justifica ampliamente, pues ampliadas estas características de mágica orquesta que tiene la guitarra, nos encontramos con un mundo expresivo iragotable.

Nos fué dado tocar en muchas oportunidades en conjunto, dónde además de violín, se incluía una flauta y una "viola". Era éste el conjunto más popularizado en el interior del Estado de Bahía (Brasil) y también el que debido a esos recursos de la "viola", poseía hermoso colorido.

No se utilizaba la percusión a fin de no oscurecer estos efectos. Sabido es, que aún en las grandes orquestas sinfónicas, el empleo de los timbales, oscurece de inmediato, debido al contraste, varios de los timbres de los instrumentos de cuerdas y también de los instrumentos de madera. El único color que, oponiéndose a los timbales, se mantiene inalterable, es el de los instrumentos de metal. De ahí, que en los conjuntos de Jazz, la utilización de las trompetas sea una necesidad ineludible, pues el empleo rítmico de la batería de percusión obliga, dentro de las leyes fundamentales de la ciencia de la instrumentación, una determinación tímbrica que en



"Violas" de medio *sobre-punto* en el *punte* (medio diapason). Diez clavijas, con las dos cuerdas graves simples, y las cuatro restantes dobles. Afinación en *mi, la, re, sol, si, mi*.

tal caso, se obtiene con los metales —trompetas, saxofones.

Señalábamos al comienzo que la mayoría de los ritmos brasileños derivan en su desarrollo de la "viola". No es esto de extrañar ya que en el norte brasileño, es éste casi el único instrumento que tocan los campesinos.

Cierta vez, cambiando impresiones con el gran guitarrista uruguayo, Abel Carlevaro, nos referimos a la importancia que tuvo, como instrumento, el piano, para que Clementi hubiera creado la sublime elegancia de los desarrollos de sus Sonatas. El nos señaló muy acertadamente, que cuando nos detenemos a pensar en la grandiosidad polifónica de Juan S. Bach, no podemos disociarla de las características instrumentales del órgano.

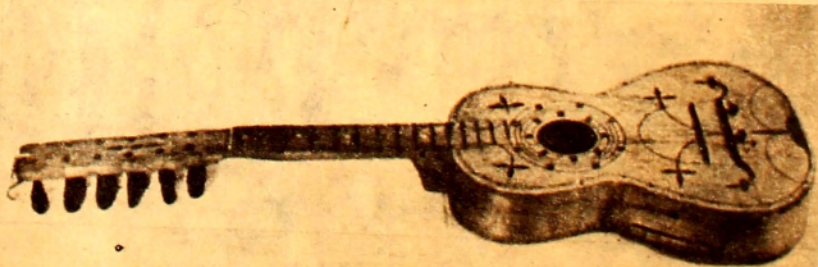
No nos cabe duda, que es el instrumento y los recursos que le son inherentes, lo que determina la senda a ser recorrida por el creador. Y tanto más talento tendrá cuanto más le sea posible comprender y sublimar o ese sustituto de su propia voz.

El mayor de los folkloristas brasileños, Cámara Cascudo, autor de la célebre obra "Vaqueros e Cantadores", ha hecho sobre la "viola", estudios valiosos, y dados sus nobles y señoriales recursos, creemos que ha de llegar a ser un instrumento de grandes posibilidades para concertistas sudamericanos.

La profesora Oneyda Alvarenga, Directora de la Discoteca Pública Municipal de San Pablo, conserva en su importante museo folklórico, varios ejemplares de la "viola", y las ilustraciones de esta nota, son precisamente, gentileza suya, que mucho agradecemos.

Alberto SORIANO.

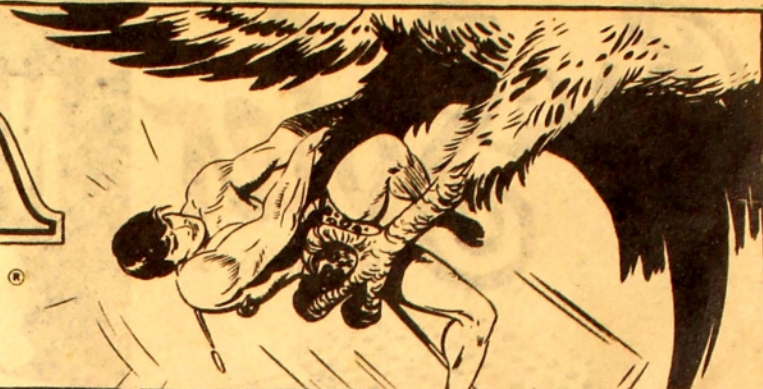
(Especial para EL DIA).



Sus cuerdas dobles, y doce clavijas. Afinación en *mi, la, re, sol si, mi*. Hay "violas" de este tipo, donde el *re* se presenta con tres cuerdas al unísono (se llaman cuerdas *foeiras*) y la *bordona* "mi" viene sola.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS®



SE DEBATÍA FURIOSAMENTE MIENTRAS EL HALCON SEGUÍA SU ASCENSION LLEVÁNDOLO A GRAN ALTURA SOBRE EL MISTERIOSO VALLE.



FINALMENTE EL ENORME PAJARO CHILLÓ DE DOLOR, MIENTRAS TARZÁN HUNDÍA PROFUNDAMENTE SU ESPADA EN EL PECHO EMPLUMADO.



EN AQUEL MOMENTO, UN REPENTINO DESVANECIMIENTO SE FUE APODERANDO DEL HOMBRE-MONO, MIENTRAS EL HALCON, FATALMENTE HERIDO, CAÍA HACIA EL SUELO... TODO PARECIO OSCURECERSE...



...MÁS TARDE, CUANDO VOLVIÓ EN SÍ, TARZÁN SE LLENÓ DE ASOMBRO AL VER EL CUERPO INERTE DEL PEQUEÑO HALCON. AL FIN SE HABÍA CUMPLIDO LA PROFECÍA DE MARO. NUEVAMENTE TENÍA SUS DIMENSIONES NORMALES.



SONRIENDO TOMÓ LA PEQUEÑA ESPADA CON LA QUE SE HABÍA DEFENDIDO.



ESTABA TAN INTRIGADO POR SU TRANSFORMACION, QUE NO SE APERCIBIÓ QUE UNOS OJOS HOSTILES LO MIRABAN DESDE LA SELVA.

CX-32
DE MONTEVIDEO Y ONDAS CORTAS
CX-A-2

LAS AVENTURAS DE TARZÁN

EN SU NUEVO HORARIO

Con un gran elenco, en su segundo año de actuación los emocionantes episodios de "Tarzán el hombre mono", se irradian ahora, DE LUNES A VIERNES A LAS 20.15. Y... también ha retornado el brujo SIMBA.

Estos programas se transmiten en adaptación libre de TANO BERMUDEZ.



Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.



SECCION TEJIDOS

Magnífico surtido de BENGALINAS de algodón inglesas lavables, colores firmes, a

\$1.40
EL METRO



SECCION HOMBRES

SHORT en brin sanforizado, cinturón y bolsillo con cartera. Colores: marrón, beige y verde, a

\$4.50
c/u



SECCION FANTASIAS

TRIANGULOS para la cabeza en tela de algodón fantasía, variedad de colores, prácticos para la playa a

0.65
c/u

NUESTRA OFERTA Semanal



SEÑALA UNA RUTA SEGURA PARA LAS COMPRADORAS QUE SABEN HACER ECONOMIA

SECCION SEÑORAS

Interesante CAMISON en fuerte jersey de seda. Colores: blanco, salmón y cielo. Talles 46 al 52 de \$3.70 a

\$3.00
c/u

SECCION TEJIDOS

DURANTE ESTE MES

20%

de descuento en todo el surtido de sedas estampadas.

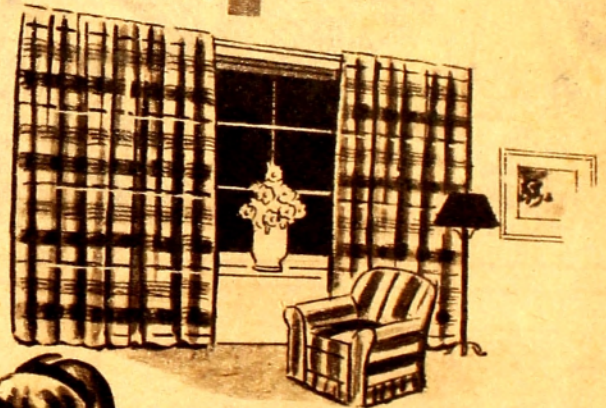
PARA DISFRACES

Seda Japonesa lavable en todos los colores, el metro **\$1.00**

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

BAYADERA especial para colchas y cortinados, gran variedad de gustos y colores; ancho 90 cms., a

\$1.50
EL METRO



SECCION NIÑOS

BOMBACHA en jersey de seda, con detalles de valenciana para niñas de 2 a 14 años. Talles 2 y 4 a

\$0.90
c/u
(Aumenta \$0.10 cada 2 talles)

SECCION FANTASIAS

Visítela

Fantasías Americanas "CORO" Presentamos la selección más variada en Clips, Collares, Pendientes y Pulseras, con precios que llamarán su atención.

VISITE NUESTRAS VIDRIERAS

Cientes del Interior, hagan sus pedidos contra reembolso a Casa Matriz, Av. Agraciada 2302 esq. Marcelino Sosa.